EDICIONES GAISA, S. L. VALENCIA

MI ENCICLOPEDIA

CONTINENTES Y PAISES Vol. IIº







MI ENCICLOPEDIA

CONTINENTES Y PAISES

VOLUMEN SEGUNDO

SUMARIO

EDICIONES GAISA, S L
JORGE JUAN, 28 - VALENCIA
ESPAÑA

MI ENCICLOPEDIA

PLAN DE LA OBRA

LOS ANIMALES

INVENCIONES Y DESCUBRIMIENTOS (I vol.)

INVENCIONES Y DESCUBRIMIENTOS (II vol.)

LAS PLANTAS

EL CIELO Y LA TIERRA

CONTINENTES Y PAISES (I vol.)

CONTINENTES Y PAISES (II vol.)

FISICA Y QUIMICA

HISTORIA (I vol.)

HISTORIA (II vol.)

ARTE, MUSICA Y LITERATURA

LOS GRANDES AVANZADOS DE LA HUMANIDAD
(Navegantes, exploradores y descubridores)

Autora: Prof. Giuseppina Montorfano

Traducción: Juan-Miguel Romá

Ilustraciones: Russo Mario y Russo Fernando

© by M. CONFALONIERI

© Derechos reservados en lengua española

por: EDICIONES GAISA, S. L.

Jorge Juan, 28 — Valencia (España)

Prohibida la reproducción total o parcial de la obra sin el permiso de los editores.

Impreso en Italia

EUROPA

Generalidades

Todos los países de la Tierra tienen su fisonomía propia, su aspecto particular, debido a la configuración, a la naturaleza del suelo, a los vientos y a las aguas, y a la acción del hombre, que ha contribuido a modificar y transformar la tierra en la que vive para adaptarla a sus necesidades. Esta acción del hombre es más evidente en Europa que en ningún otro lugar.

Europa ocupa una posición central en el hemisferio norte, donde predomina la tierra sobre los océanos. Este hecho ha facilitado el desarrollo de la civilización porque ha favorecido las relaciones por tierra y por mar con los pueblos de las otras partes del mundo.

Se puede considerar a Europa como una península de Asia, la más vasta parte del mundo. Sus bajas costas septentrionales están bañadas por el océano glacial Artico, cubierto de hielo gran parte del año. El océano Atlántico baña su costa occidental en una longitud de cerca de 38 mil kilómetros. En el sur, el mar Mediterráneo se adentra hasta formar el mar Negro y baña las costas asiáticas y africanas.

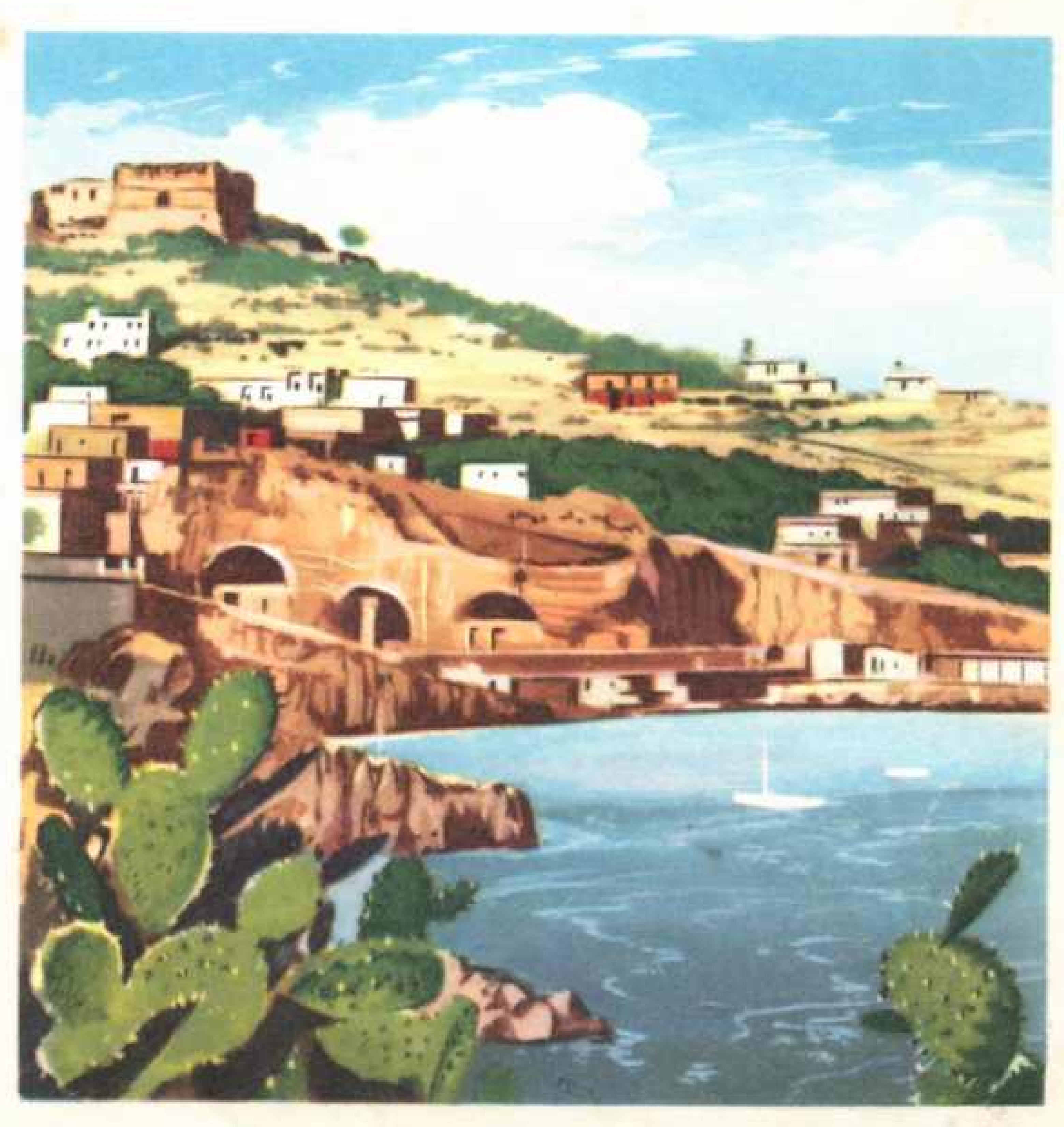
El clima europeo es templado. Y en las regiones más septentrionales, debido, sobre todo, a la acción moderadora de la corriente del Golfo, el frío es mucho menor que el que sufren otras regiones del globo que se encuentran en los mismos paralelos.

Lo templado del clima ha favorecido el establecimiento de sociedades humanas y el desarrollo de la civilización. Sobre los 10 millones de km² de Europa viven 560 millones de personas de raza blanca, de las que el

En sus confines extremos, meridional y septentrional, Europa presenta paisajes completamente distintos.

Con la naturaleza desolada de las últimas tierras nórdicas, contrasta la vegetación de los países del sur, llenos de luz y de color.







Europa está dividida en gran número de estados, en su mayoría repúblicas democráticas o monarquías constitucionales.

95 por 100 son cristianos, hablan diferentes lenguas y proceden todas de un mismo tronco.

En el sur se forman tres grandes penínsulas bañadas por el Mediterráneo, cerradas y atravesadas por grandes cadenas de montañas, que tienen grandes puntos de semejanza en clima, configuración y vegetación. España, Portugal, Italia, Yugoslavia y Grecia son los Estados de la Europa mediterránea.

Entre el Atlántico y el Mediterráneo se encuentra situada Francia, cerrada al sur por los Pirineos y los Alpes. Estas cordilleras están surcadas por valles por los que discurren los mayores ríos de este país.

Casi completamente sobre los Alpes se encuentran dos pequeños estados muy activos e importantes: Suiza y Austria.

De los últimos contrafuertes de los Alpes al mar del Norte, comienzan las llanuras que se prolongan hacia el este hasta los montes Urales y Asia. En ellas se encuentran casi todos los territorios de Alemania, Polonia, Checoslovaquia y la Rusia europea.

Gran Bretaña y los territorios de Holanda,



La característica de Europa son sus vastas penínsulas e islas. Posee ríos, generalmente no muy largos, pero bastante numerosos y posee muchos y hermosos lagos.

Su relieve está formado por numerosas cordilleras y llanuras más o menos extensas.

Bélgica y las penínsulas Escandinava y de Dinamarca circundan el mar del Norte.

El archipiélago británico goza de una posición privilegiada, que ha permitido a la Gran Bretaña dominar durante siglos el comercio mundial con su potencia marítima y su desarrollo industrial.

La parte centrooriental de Europa comprende a los países situados entre los montes Cárpatos y los Balcanes: Hungría, Rumania y Bulgaria.

El agua, que corre por numerosos ríos y que se encuentra en muchos lagos, abunda en Europa. Los ríos mediterráneos son los más cortos. Los más grandes son los que corren por las llanuras centrales y orientales, navegables en gran parte de su recorrido y comunicados entre sí por una red de canales. Entre éstos los de mayor curso son el Volga, el Ural, el Don y el Dnieper, en Rusia, y que corren de norte a sur. En los montes de Europa central nacen el Vístula y el Oder, que desembocan en el mar Báltico; el Danubio, que vierte sus aguas en el mar Negro; el Elba y



Grandes extensiones de Europa son esencialmente agrícolas. Los productos que más se cultivan son los cereales, patatas, arroz, vid, olivos y agrios. Pero junto a éstas regiones, se encuentran otras industriales en las que se explotan los recursos del subsuelo, en su mayoría carbón y mineral de hierro, y donde surgen numerosos establecimientos siderúrgicos, metalúrgicos, mecánicos, textiles y químicos.

el Rhin, que nace en los Alpes, dan sus aguas al mar del Norte, y el Sena al canal de la Mancha. Otros dos ríos, el Loira y el Garona van a desembocar al océano Atlántico.

Los lagos son numerosos en torno al mar Báltico; en Europa central se encuentra el Balatón y en los Alpes los muy pintorescos de Suiza, Italia y Austria.

Europa, enclavada casi completamente en la zona templada, posee una vegetación propia de esta zona, con abundantes cereales, frutales y vid. Los grandes bosques han sido reemplazados por cultivos más variados en todo el territorio de Europa.

Un caso parecido es el de la fauna, en la que desaparecen los animales salvajes y se intensifica la cría de otros de mayor rendimiento tanto en leche como en carne. Bovinos, cerdos y aves, se crían para hacer frente a la demanda cada vez mayor de la población.

La Alhambra

Sobre una colina de rocas rojizas se alzan los macizos muros y las torres de la Alhambra que dominan la ciudad de Granada, capital de los árabes en España durante más de dos siglos.

El recinto exterior constituye la verdadera fortaleza con torres para la vigilancia y la defensa y subterráneos en los que se guardaban víveres y municiones. Los edificios del interior, verdaderas joyas de la arquitectura árabe, están constituidos por una serie de salas, jardines y patios con fuentes y estanques. En el Patio de los Mirtos se encuentra un largo estanque rectangular rodeado de setos vivos, y en cuyas aguas se reflejan los arcos de la residencia de los *califas*. La Sala de los Embajadores tiene el techo en forma de cúpula, hecho con madera de cedro, y las paredes revestidas de espléndidas cerámicas y estucados, donde los motivos geométricos se alternan con versículos del Corán. Pero la visión más encantadora nos la da el Patio de los Leones.



Palacio árabe de los siglos XIII al XIV, rodeado de jardines y torres, es de una gran belleza. Es famoso el patio de los leones con su artística fuente.

ABAJO: El claustro que circunda un patio, con sus elegantes columnas de mármol blanco.



El flamenco, arte con ascendencia oriental, es típico sobre todo en Andalucía.

Tanto el cante como el baile se acompañan con la guitarra, y éste último también con el contrapunto de las palmas.

Andalucía, tierra viejísima

Andalucía, región del sur de España, está bañada por el Atlántico y el Mediterráneo. Sus ciudades, de las cuales muchas son de origen fenicio, fueron sometidas a varias dominaciones en el curso de la historia.

Romanos y árabes dejaron huellas de su civilización y, todavía hoy, podemos admirar monumentos de aquellos tiempos lejanos.

Restos de construcciones romanas, fortalezas y palacios árabes, dan un interés particular a algunas de sus ciudades. Sevilla con su famoso Alcázar, Granada con su espléndida Alhambra, Córdoba con el puente romano sobre el Guadalquivir y su gran Mezquita, son centros artísticos de gran importancia. Todas ellas poseen también monumentos de épocas posteriores, iglesias muy notables de estilo gótico, renacimiento y barroco.

Pero en esta tierra pintoresca, toda ciudad, grande o pequeña, ejerce una fascinación excepcional.

Madrid y las sierras

Madrid, capital de España, se encuentra exactamente en el centro de la península, en la meseta de Castilla la Nueva.

Hoy en día es una ciudad monumental con grandes y majestuosos edificios. El Museo del Prado es uno de los primeros del mundo. El Palacio Real es una imponente construcción.

Madrid, gran capital moderna, cuenta con rascacielos, hoteles, comercios elegantes y grandes campos para los deportes. Su vida ciudadana es muy animada.

Cerca de Madrid se alza la Sierra del Guadarrama y en el extremo sur de la península se encuentran Sierra Nevada, con sus nieves perpetuas y Sierra Morena, con sus valles estrechos y profundos.

España cuenta con grandes ciudades industriales como Barcelona, Madrid y Bilbao, y centros culturales de viejo prestigio. Las universidades de Salamanca, Alcalá y Valencia tienen una vieja tradición. Santiago de Compostela fue visitadísima en la Edad Media; en ella se encuentra la tumba del Apóstol. Las cuevas de Altamira, en Santander, han sido llamadas la Sixtina del arte prehistórico. Hoy, una gran corriente turística la hace uno de los países más visitados por los amantes de las bellezas históricas y naturales.



Madrid, la capital más alta de Europa, tiene un aspecto monumental por la grandiosidad de sus edificios, plazas y parques.

Generalmente los montes de España, a excepción de los del norte, tienen muy poca o ninguna vegetación.

Sus rocas grises y rojizas, con alguna que otra maleza, dan al paisaje un aspecto desolado.

Uno de los mayores recursos de la economía portuguesa es la pesca, cuyos productos se exportan en gran cantidad.

La pesca en Portugal

El mar tiene una importancia vital para Portugal que tiene una costa muy larga en el Océano Atlántico. Miles de embarcaciones salen a pescar de los pequeños puertos; las grandes embarcaciones llegan hasta las Azores y los mares del norte, en busca de bacalao y ballenas.

Sardinas y atunes es el producto más abundante que el mar ofrece a los pescadores portugueses. La pesca va en gran parte a las fábricas de conservas en las que se ponen en aceite en latas, para ser exportados.

En los pueblecitos, los pescadores usan todavía amplias redes, hechas por ellos mismos, y ciertas barcas de proa alta y airosa en las que va pintado un ojo a cada lado.

Mientras los hombres se encuentran en el mar, las mujeres, vestidas de negro y en largas filas, se sientan sobre la arena esperando a sus maridos. Cuando llegan las barcas, casi todo el pueblecito acude para ayudar a sacar barcas y redes y descargar la pesca.

Oporto, importante centro industrial y vinícola del norte de Portugal, es una ciudad de origen romano que se encuentra en el estuario del Duero, cuyas orillas enlaza el imponente puente de hierro «Don Luis I».

Italia: la calle más hermosa

Venecia, ciudad singularísima, se encuentra sobre un archipiélago de pequeñas islas y sus casas se reflejan en las aguas de una espesa red de canales. Por estas calles no circulan tranvías ni automóviles, sino góndolas y pequeños barquitos.

El Gran canal es la arteria principal de Venecia y la atraviesa a todo lo largo, desde la estación de ferrocarril hasta la plaza de San Marcos; era el río más profundo que bañaba el islote arenoso de pescadores que fue el origen de la ciudad, y se ha transformado en la "gran vía" de Venecia. A lo largo de sus orillas se alzan bellísimos palacios, edificios góticos, renacentistas y barrocos.

Entre un palacio y otro se abre un nuevo canal menor, o se refleja en el agua la verdura de algún jardincillo que despunta por encima de un muro. Escalones cubiertos de musgo y lamidos por el agua conducen a las entradas, y palos pintados con estrías de diferentes colores se alzan frente a los palacios con objeto de que atraquen las góndolas.

El Gran canal está atravesado por numerosos puentes; el de Rialto, reconstruido en el siglo XVI, es característico por las tiendas que se abren una junto a otra en sus lados.

La regata histórica en el canal Grande es presenciada siempre por numeroso público con gran interés.

ABAJO: La plaza de San Marcos es famosa en todo el mundo por la elegante línea de sus edificios y por la fastuosa basílica románicobizantina dedicada al patrón de la ciudad.



Roma

"La Ciudad eterna" se llama a Roma, porque a pesar de invasiones y destrucciones ha conservado su grandeza y, de centro del Imperio, ha pasado a ser centro del mundo católico. El Coliseo y la Basílica de San Pedro parecen los símbolos de la Roma imperial y de la Roma cristiana.

En el gran anfiteatro en forma de elipse, mandado construir por el emperador Tito, tuvieron lugar los combates de los gladiadores entre sí o con las fieras, y más tarde el martirio de los primeros cristianos.

En otra parte de la ciudad, más allá del Tavere, se encuentra la grandiosa plaza de San Pedro con su gran pórtico de 284 columnas. En el centro de la plaza, entre dos fuentes, se alza un obelisco.

Las estatuas y las columnas que lo adornaban y los mármoles que lo revestían, han desaparecido, pero el Coliseo no ha perdido su importante aspecto.



La plaza de San Pedro rodeada por la elegante columnata de Bernini, coronada de numerosas estatuas, está dominada por la gigantesca basílica construida por insignes artistas del siglo XVI, sobre la que Constantino mandó edificar la tumba de Pedro el Apóstol.

El Ponte Vecchio es el más antiguo de Florencia. Su primera construcción en madera se eleva a la época romana. El actual es del siglo XIV.

Ciudades artísticas de Italia

Durante el Renacimiento, Florencia fue un centro de arte, de ciencia y de poesía.

El Duomo, en una de cuyas alas se alza el campanile del Giotto, domina la ciudad; no lejos de él se encuentra el palacio de la Señoría, con su magnífica colección de obras de arte.

El Arno atraviesa la ciudad. El más famoso de sus puentes es el Ponte Vecchio, con tiendas de orfebres a ambos lados.

Florencia tiene, además de un gran valor artístico, un hermoso paisaje de suaves colinas.

Siena, que fue una importante ciudad, ha conservado su aspecto medieval. La torre Mangia, que se alza en el palacio del Ayuntamiento, domina la plaza del Campo. En Siena todo es arte y armonía, desde los espléndidos frescos del palacio Público al Duomo y a las silenciosas calles, en las que parece que los siglos se han parado, hasta los palacios elegantes y las iglesias.



En Siena, en torno de la plaza del Campo en forma de concha con sus casas de ladrillos rojos, serpentean estrechas calles empedradas.



El Cervino. El paso Sella, a derecha. El paso Pordoi, abajo, y las tres cimas del Lavaredo, bajo a la derecha.









Los Alpes

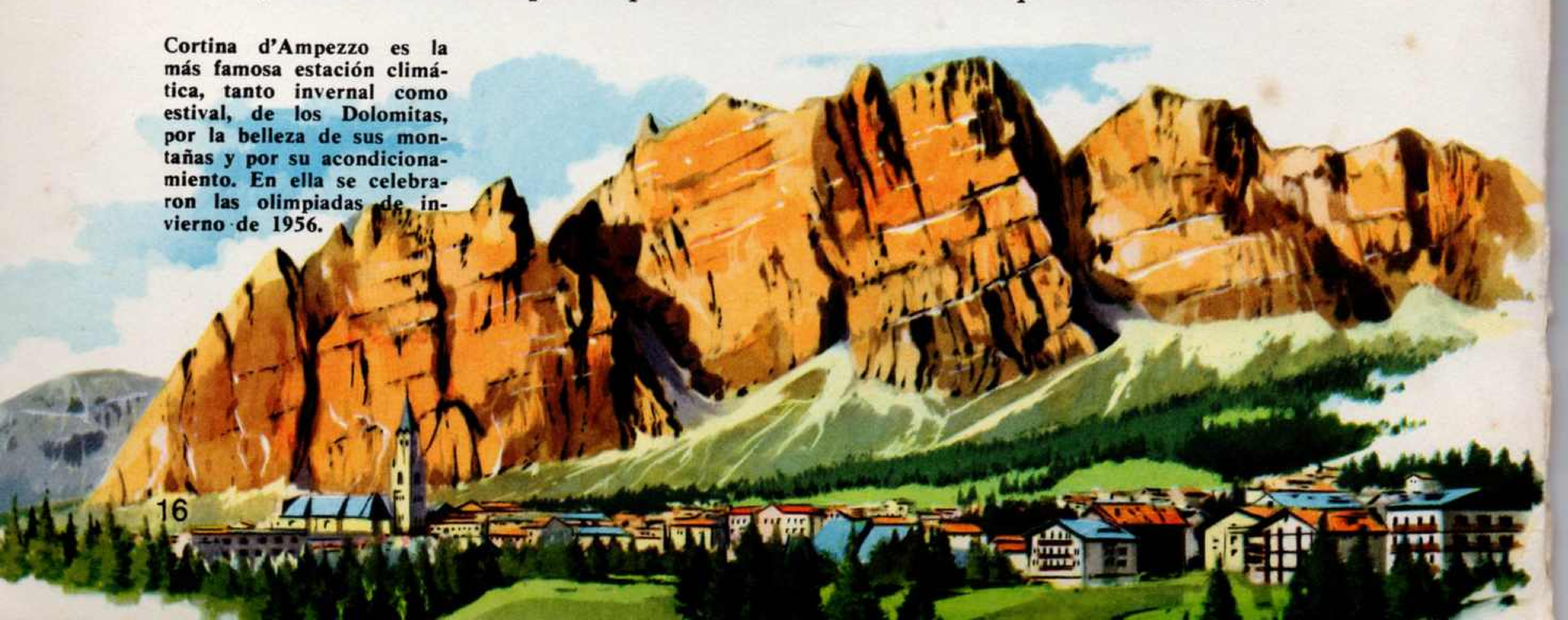
Al norte de Italia, los Alpes alzan sus lomos gigantescos. Las grandes cimas brillan con sus nieves eternas; las laderas más bajas se cubren de pinos, pastos y rientes lagos.

Los gigantes de los Alpes se encuentran al oeste: el Montblanc, el Cervino, el gran Paraíso y el monte Rosa. En los Alpes orientales encontramos los Dolomitas, con formidables paredes de rocas que adquieren las formas más extrañas: agujas, torreones y crestas. Hórridas gargantas y verdes valles, bosques y lagos, se extienden al pie de las paredes cortadas a pico.

La gran ruta de los Dolomitas se desliza a través de famosos pasos que permiten cruzar con facilidad de un valle a otro y admirar los macizos del Catinaccio, de la Marmolada, del Sella y del Tofane.

Centros de descanso se esparcen por los valles. Cortina d'Ampezzo es la más célebre estación de deportes de invierno.

Cortina d'Ampezzo es la más famosa estación climática, tanto invernal como estival, de los Dolomitas, por la belleza de sus montañas y por su acondicionamiento. En ella se celebraron las olimpiadas de invierno de 1956.



El balcón de París

Aunque la famosa torre Eiffel no es una obra de arte, se ha transformado en el símbolo de París. Esta gigantesca pirámide alza su estructura metálica a 300 metros. Varios ascensores elevan a las terrazas a millones de turistas que, desde ellas, gozan de la magnífica vista de la ciudad. El mar de edificios visto desde lo alto, se presenta cortado por las grandes arterias, plazas, por la verdura de las calles y parques y por el cinturón serpenteante del Sena.

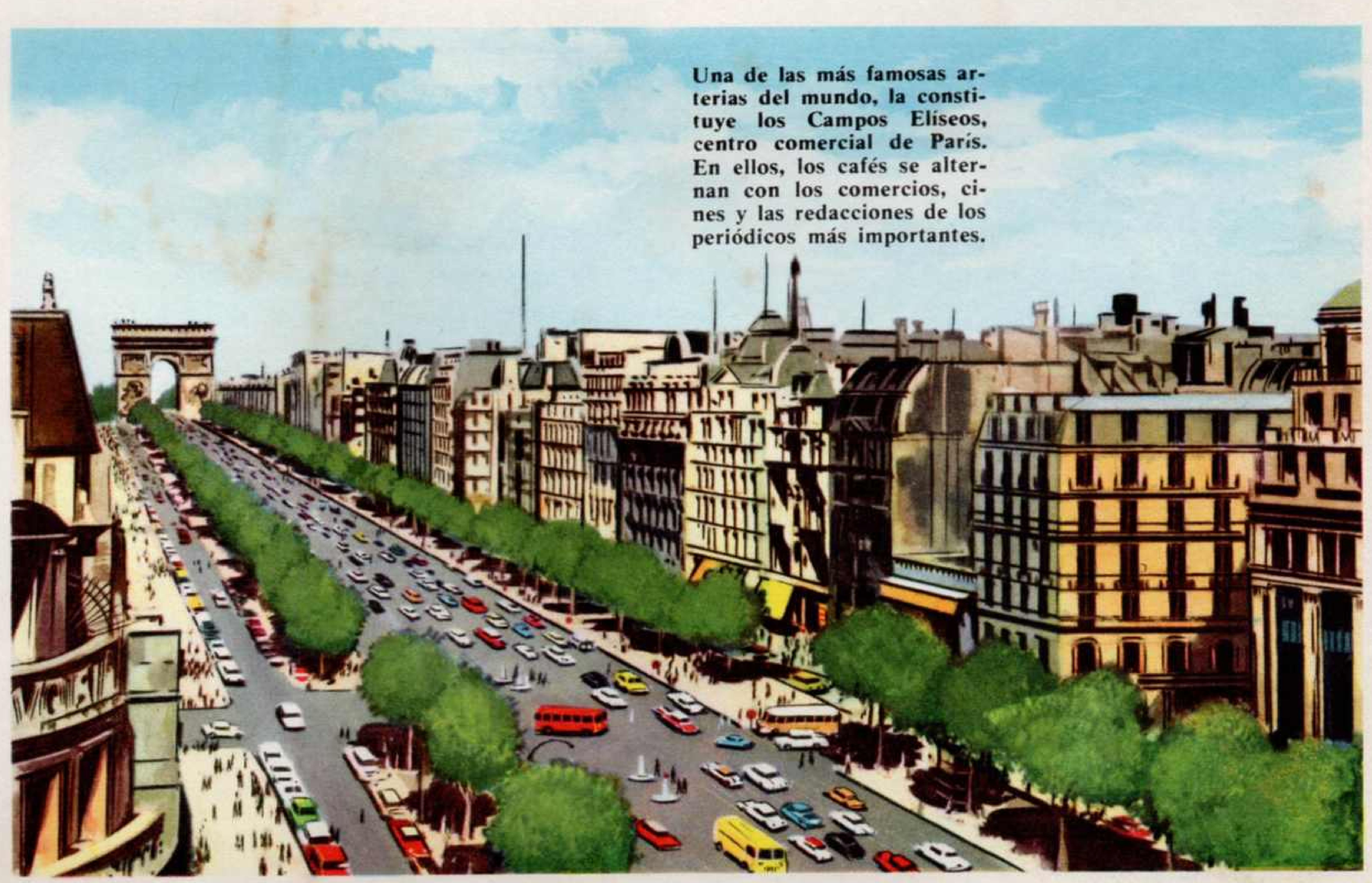
He aquí, al pie de la torre, el Campo de Marte, y un poco más allá el hotel de los Inválidos, con la tumba de Napoleón.

A lo largo del Sena encontramos puentes monumentales, la isla que constituyó el primer núcleo del viejo París, la magnífica catedral de Nôtre-Dame y el palacio de Justicia.

Más allá del río encontramos el palacio del Louvre, residencia del rey de Francia, y ahora el más célebre museo del mundo. De-



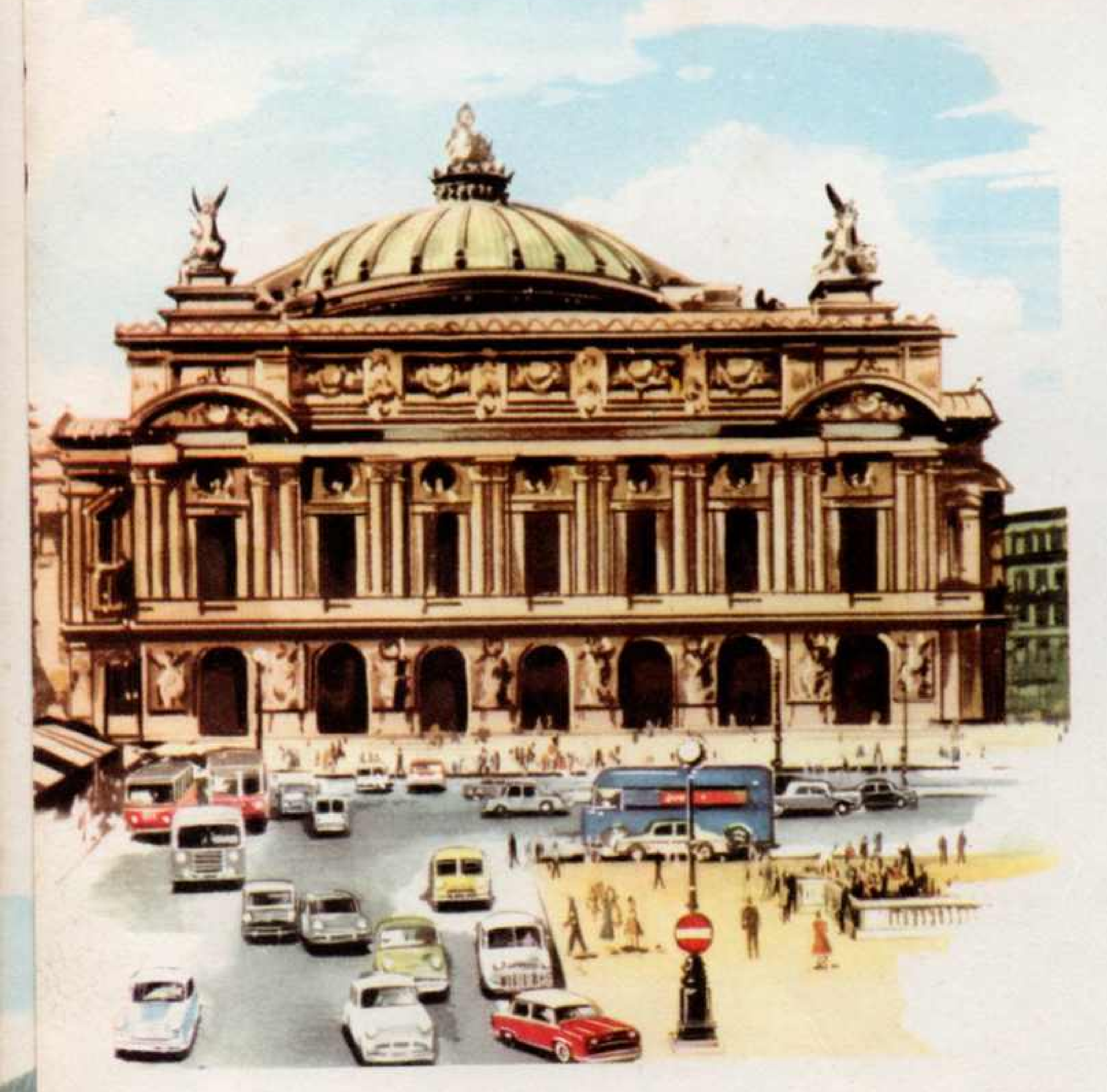
La torre Eiffel, construida con motivo de la exposición Universal de 1889, es la más alta de las construcciones metálicas de Europa. Tiene cuatro ascensores enormes, que conducen a tres plantas diferentes. Debido a la instalación de antenas de televisión, la altura de la torre ha aumentado de 300 a 320 metros.



Una de las más famosas arterias del mundo, la constituye los Campos Elíseos, centro comercial de París. En ellos, los cafés se alternan con los comercios, cines y las redacciones de los periódicos más importantes.

El Sena divide a París en dos partes con sus propias características; a la derecha se encuentran los centros comerciales, de la alta costura y del teatro; en la parte izquierda se encuentra la sede del movimiento intelectual.

El teatro de la Opera de París, se construyó en 1800, en el momento de más esplendor del segundo Imperio. Monumental y fastuoso, es uno de los teatros líricos más importantes del mundo.



lante de él se extiende el jardín de las Tullerías, en el que durante la Revolución se alzaba la guillotina. De esta plaza arrancan los Campos Elíseos, magnífica avenida con una espesa arboleda y en la que se encuentran lujosos hoteles y comercios, cines y cafés elegantes, palacios y redacciones de periódicos y de la radio.

Una suave cuesta de la avenida nos conduce a la plaza de la Estrella. En el centro se eleva el Arco del Triunfo, a cuyo pie reposa el Soldado Desconocido.

Si volvemos la mirada hacia el extremo límite de la ciudad, encontraremos la colina de Montmartre coronada por la blanca basílica del Sacré Cœur. En la misma dirección, pero más cerca, se distingue el teatro de la Opera, a cuyo alrededor se extiende el barrio de la moda, con los célebres modistos y joyeros; y a poca distancia aparece la iglesia de la Madelaine, semejante a un templo griego.

A la otra orilla del Sena se ve la alta columna que circunda la cúpula del Panthéon, donde se encuentran sepultados tantos franceses ilustres.

El palacio de Fontainebleau se erige en la raya de un gran bosque. Fue construido en estilo renacimiento por Francisco I, sobre la base de una antigua construcción medieval.

Versalles y Fontainebleau

En el suroeste de París, entre estanques y bosques, existía un pabellón de caza, que el rey Luis XIV decidió transformar en castillo.

Llegaron artistas y arquitectos que añadieron al cuerpo central nuevas alas, decoraron los salones con molduras y dorados, pinturas y esculturas. Así nació Versalles, a donde se transfirió la corte en 1680.

Al otro lado de París existe otro célebre castillo, el de Fontainebleau, cuyo origen fue también un puesto de caza. Desde Francisco I hasta Napoleón, los grandes soberanos franceses han contribuido a engrandecerlo a través de los siglos.

En este inmenso palacio, tuvieron lugar importantes sucesos históricos. Los alrededores están poblados, durante kilómetros, por bosques con árboles de alto tallo, algunos de los cuales son varias veces centenarios.

El palacio de Versalles, rodeado de jardines embellecidos por fuentes y estatuas, fue mandado construir por Luis XIV, ampliando un pabellón de caza de Luis XIII.


El castillo de Chambord, edificio de grandes dimensiones, fue construido por Francisco I. En él trabajaron durante 15 años 1.800 operarios.

Los castillos del Loira

Las aguas del mayor río de Francia discurren lentas y majestuosas atravesando bosques y parques, lamiendo colinas cubiertas de viñas y reflejando célebres castillos. En las riberas del Loira se ha desarrollado gran parte de la historia de Francia y sus magníficos castillos recuerdan grandes personajes.

Uno de los más célebres es el de Amboise, que fue una de las residencias reales preferidas; en él nació Carlos VIII, quien lo embelleció con muebles y obras de arte.

Imágenes de Bélgica

En el mapa, Bélgica es un triángulo entre el mar del Norte, Francia, Luxemburgo y Holanda; una población activa y próspera vive sobre este variado y pequeño territorio. Desde 1830, su capital es Bruselas, ciudad que en el curso de su historia sufrió diferentes asedios y fue anexionada sucesivamente por varios estados europeos; es muy hermosa y tiene una gran importancia comercial, industrial e intelectual; posee palacios muy interesantes artísticamente, y su catedral dedi-


El gran palacio de Justicia de Bruselas, de estilo neoclásico, con elementos egipcioasirios, fue construido en la segunda mitad del siglo XIX por el arquitecto Poelaert.

cada a San Miguel y a Santa Gudula, dominada por dos torres macizas, es un bello ejemplar de la arquitectura gótica, estilo que aparece en algunos monumentos de la elegante Grand'Place. Los edificios que la circundan son de los más hermosos de la ciudad.

A lo largo de la costa, tras de las bajas dunas, se extiende la región de Flandes.

Amberés es su mayor puerto y Ostende fue una de las primeras ciudades balnearias. También Brujas fue un puerto floreciente hasta que la arena invadió el fondo y sofocó el tráfico marítimo de la ciudad. Ahora las motoras transportan a los turistas por sus pintorescos canales.

Desde lo alto de la torre, un carillón de 47 campanas difunde conocidos motivos musicales. Y en ciertos rincones de Brujas y



El Ayuntamiento, magnífico edificio gótico, con su esbelta torre, y la casa de las Corporaciones en estilo barroco de Brabante, se encuentran en la sugestiva Grand Place de Bruselas.



de Gante, estrechas callejuelas y plazas empedradas con bajas casitas, parece que el tiempo se haya parado. Aquí viven las "beghines", especie de monjas laicas; cada una tiene su propio alojamiento y todas juntas realizan los célebres encajes, rezan y meditan.

Esta es la Bélgica tradicional, pero el sureste del país es un mundo completamente diverso. En él se encuentran las regiones de las grandes cuencas mineras de Lieja, del Borinage y de Charleroi. La zona de las minas se llama el país negro. En el aire gris se eleva el humo de las chimeneas y por todas partes el horizonte está recortado por las pirámides regulares de "terrils", grandes montones de escoria de carbón.

Arriba y abajo, dos vistas de Brujas, una de las más evocadoras ciudades belgas por sus característicos edificios que se reflejan en el agua de los verdes canales.





Un característico puente de Amsterdam, que se abre, elevándose, para dejar paso a las embarcaciones. Esta bella ciudad norteña está cruzada por una red de pintorescos canales.

La tierra robada al mar

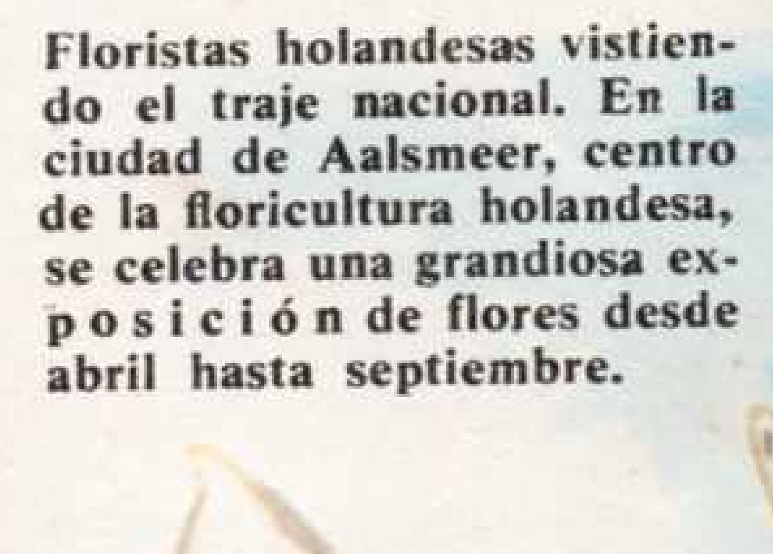
Hace siglos que los hombres luchan en Holanda contra el mar, para arrebatarle tierras y transformarlas en pastos y cultivos. Quizá el trabajo de años quede destruido en unos pocos días de tempestad, pero los holandeses volverán a drenar, desecar y canalizar.

La obra maestra de los Países Bajos son los grandes "polders" del norte que se encuentran bajo el nivel del mar, protegidos por diques. En 1918 se comenzó la construcción, a través de la profunda ensenada del Zuiderzee, del enorme dique de más de 30 kilómetros, que permite la desecación de este vasto territorio.

El alto y larguísimo dique, por cuya cima corre una hermosa pista, se extiende desde el mar del Norte a lo que ahora es, en parte, un calmo lago. El suelo, arrancado así al mar, es propiedad del Estado que lo divide en parcelas que da en arriendo, mientras se prosiguen los trabajos de recuperación.

Los «polders» son fértiles campos cruzados por numerosos canales de drenaje, en los que hay numerosos molinos de viento.

El paisaje holandés se reconoce por sus innumerables molinos de viento y las grandes extensiones de tulipanes de vivos colores.



Floristas holandesas vistiendo el traje nacional. En la ciudad de Aalsmeer, centro de la floricultura holandesa, se celebra una grandiosa exposición de flores desde abril hasta septiembre.

El Tulipán, flor nacional

Los holandeses han hecho del cultivo de las flores un arte y una ciencia. En Holanda todo el mundo ama las flores que animan con sus vivos colores la uniformidad brumosa del paisaje. De este país salen en avión hacia el resto de Europa y hacia América cestas de rosas, lilas y otras flores y magníficas plantas cultivadas en vastísimos invernaderos. Pero la auténtica flor nacional de Holanda es el tulipán. Las tierras arenosas protegidas por las dunas, en la región comprendida entre Harlem y La Haya, son las más aptas.

En primavera, millares de hectáreas de las tierras que rodean a Harlem se transforman en un fantástico tapiz florido. Los cultivadores de estas flores dedican a los bulbos un paciente cuidado; pasan años intentando crear nuevas variedades y todo floricultor se siente orgulloso de poder lanzar al comercio una nueva especie de tulipán que constituya una novedad por el sombreado del color y por la forma de los pétalos. De este modo se obtienen ejemplares enanos y gigantes, de un solo color y con delicados jaspeados, y variedades bastante curiosas, como el tulipán "papagayo" de pétalos a franjas y ondulados.



La Torre de Londres, imponente fortaleza medieval, sirvió como castillo real y como prisión (arriba, a la derecha). Sus guardias llevan todavía los mismos uniformes que en la época de los Tudor (arriba).

El puente de Westminster, sobre el Támesis, es uno de los lugares de Londres desde el que se ven mejores panoramas. Desde él se puede admirar la torre del Reloj y el Parlamento.

La Gran Bretaña

La Gran Bretaña es una isla de aspecto vario y bellezas naturales: verdeantes regiones con numerosos lagos sumergidas en una atmósfera de paz y soledad, negras cuencas de carbón, magníficos bosques y vastas llanuras y cadenas montañosas.

Sus costas son muy recortadas y poseen profundas ensenaduras y a veces unidas y anchas bahías, y a lo largo del Canal de la Mancha blanquean las características escolleras de Dover, últimas estribaciones de las colinas de yeso, muy extendidas en el sur de Inglaterra.

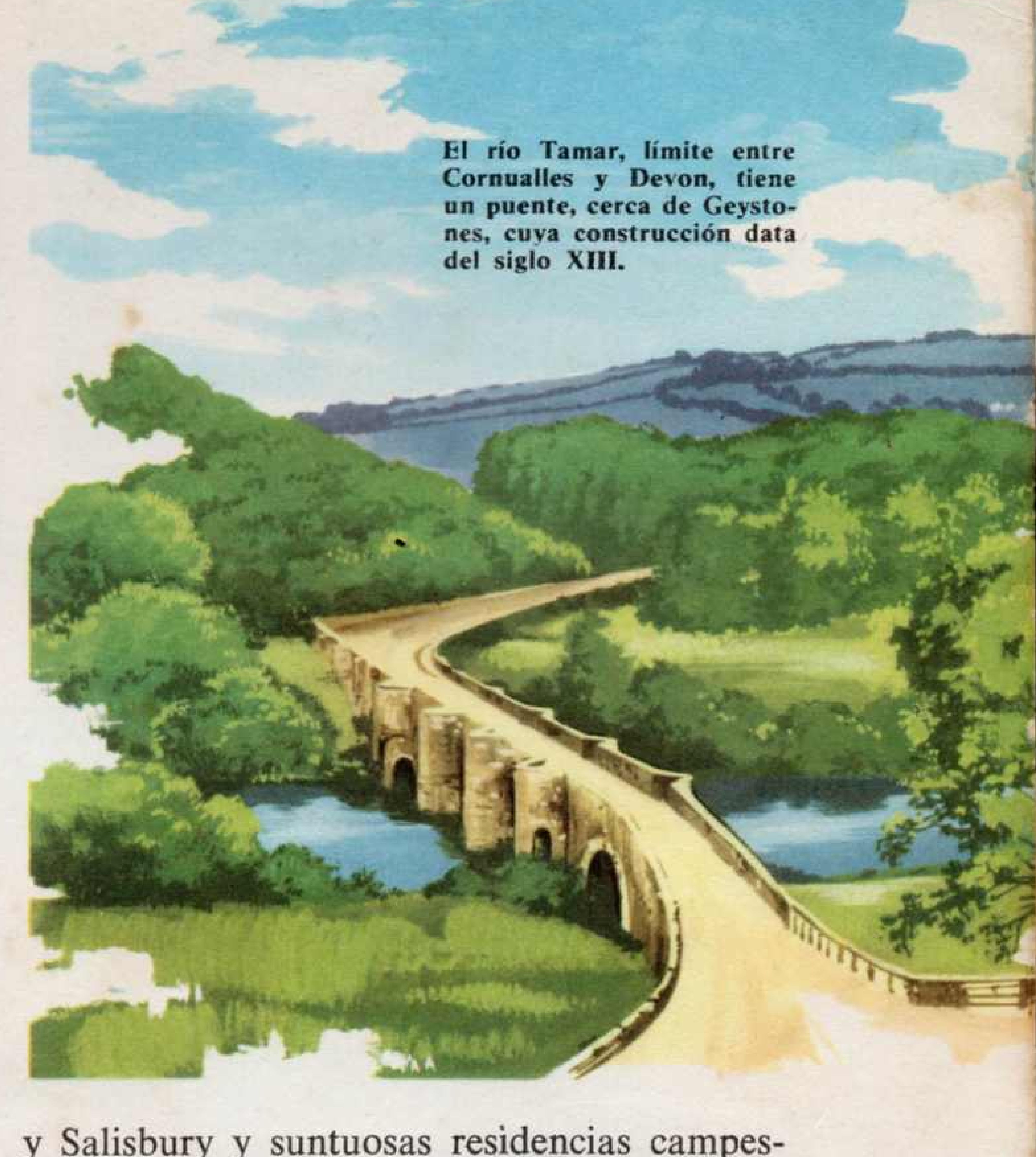
Esta isla está surcada por ríos de breve curso, caudalosos y con grandes estuarios. El mayor de ellos es el Támesis que pasa por Londres.

La capital, enorme ciudad, con 8.350.000 habitantes, posee monumentos importantes como la antigua fortaleza llamada la "Torre de Londres", la Abadía de Westminster y el palacio del Parlamento, de estilo gótico, la

Un estanque cubierto de nenúfares, en el grande y bellísimo Regent's Park de Londres.



La industria textil tiene una gran importancia en la economía inglesa; son muy florecientes, además de las tradicionales de la lana, del algodón y del lino, las del rayón y de las fibras sintéticas.



El río Tamar, límite entre Cornualles y Devon, tiene un puente, cerca de Geystones, cuya construcción data del siglo XIII.

renacentista catedral de San Pablo, y Buckingham Palace, el palacio real.

Tras el gris de sus edificios destacan los parques muy numerosos y bellos y a menudo muy grandes.

Cerca de Londres, como sucede en toda Inglaterra, en Gales y en Escocia, se encuentran antiguos castillos y abadías, magníficas catedrales góticas como las de Canterbury y Salisbury y suntuosas residencias campestres como Windsor y Hampton Court.

El campo inglés ejerce una fascinación especial con sus verdes brillantes, en los que sobresalen, a trechos, las manchas más oscuras de los árboles y sus aldeas diseminadas.

Con sus ricos yacimientos de carbón y de hierro, con sus vastas praderas que dan pasto a numerosos ganados, y con su industria siderúrgica, mecánica, textil y química, Gran Bretaña ocupa un lugar de primera importancia en la economía europea.

Liverpool, importante centro comercial e industrial, tiene un tráfico intensísimo por su puerto, que se extiende varios kilómetros en el estuario del río Mersey.



Ciudades de estudiantes

Las ciudades universitarias inglesas constituyen un mundo aparte, aislado por sus parques y la quietud y el césped que rodea a los edificios de grises piedras góticas.

La más antigua de estas ciudades es Oxford, que ya existía en 1170.

Junto a las universidades surgen los "colleges", antiguos edificios de vieja historia y tradiciones, donde cada estudiante es confiado a un "tutor", un profesor que lo orienta hasta el fin de sus estudios. En ellos los estudiantes pueden amueblar a su gusto sus celdas y recibir a sus amigos, pero deben, tres veces a la semana, tomar parte en la comida común vistiendo la tradicional toga. Las actividades sociales son muy variadas· manifestaciones teatrales, musicales y deportivas ofrecen a los estudiantes ocasión de encontrarse, organizar fiestas, espectáculos y competiciones. Es célebre la regata anual que opone a los remeros de Oxford y de Cambridge.

ARRIBA: El teatro Sheldon, del año 1168, es uno de los edificios más notables de Oxford.

ABAJO: La regata anual que enfrenta los equipos de Oxford y de Cambridge, es seguida con mucho interés por todos los ingleses.





Cambridge, la antigua Camboritum romana, posee antiguos monumentos y numerosos «colleges» entre los que se encuentra el Trinity College fundado en el siglo XVI.





En la parte vieja de la ciudad se eleva, sobre una altura, el castillo de Edimburgo.

Costumbres y tradiciones escocesas

Escocia, que durante varios siglos fue un reino que mantuvo orgullosamente su independencia, se encuentra en el norte de la Gran Bretaña.

El paisaje escocés, montes y lagos, verdísimas praderas, bosques y matorrales, está lleno de recuerdos y leyendas. Sobre el verde de los prados se alzan las ruinas de viejas abadías, y otras ruinas de castillos y fortalezas coronan con sus torreones o elegantes arcadas las colinas.

Escocia se siente orgullosa de sus tradiciones guerreras y celebra los aniversarios de hechos gloriosos con danzas y desfiles. La música de las cornamusas acompaña las fiestas y danzas; las bandas militares visten sus característicos trajes y tocan pífanos, cornamusas y tambores.

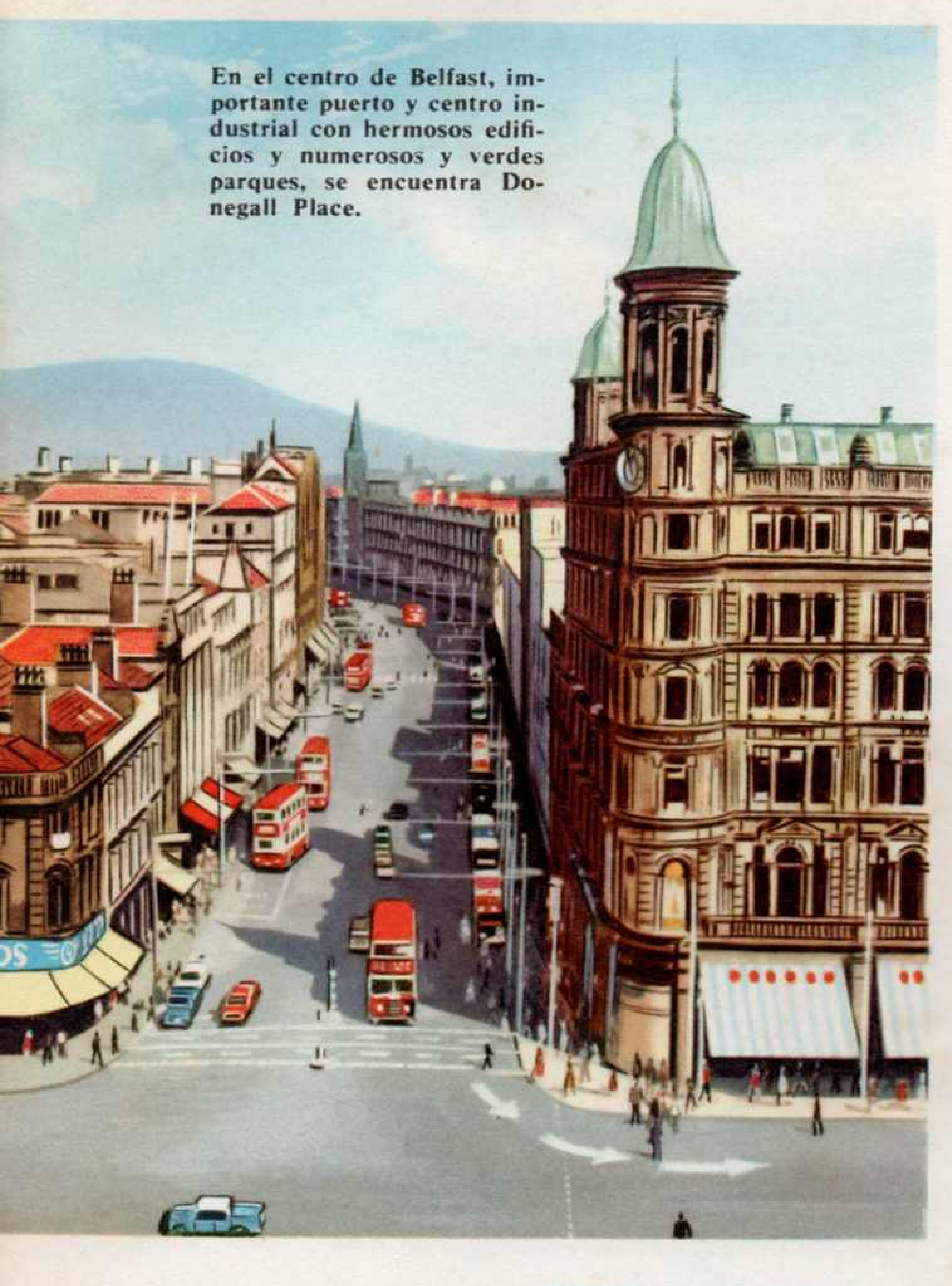
El traje nacional, al que los escoceses se mantinen fieles, comprende el "kilt", falda corta a pliegues, la bolsa de piel y el "plaid", especie de manta o sarape que llevan sobre el hombro.



En toda Escocia tienen lugar manifestaciones folklóricas, con danzas tradicionales (arriba a la derecha), y con bandas de cornamusas (abajo).

Portree es una pintoresca ciudad de la isla de Skye. Esta isla de origen volcánico, se encuentra en la costa occidental de Escocia y pertenece al archipiélago de las Hébridas.





En el centro de Belfast, importante puerto y centro industrial con hermosos edificios y numerosos y verdes parques, se encuentra Donegall Place.

Irlanda, el pais verde

Los antiguos celtas que habitaron Irlanda, la llamaron Erin, es decir, "isla verde". Y éste es el color dominante: prados, pastos y campos cultivados ocupan casi todo su suelo. La parte central de la isla es una vasta llanura con suaves ondulaciones que en ciertos puntos llega hasta el mar. Su clima es húmedo y brumoso, porque los vientos que llegan del Atlántico están cargados de humedad; ello favorece la vegetación, y en las praderas solitarias los rebaños, las hermosas vacadas y los célebres caballos de tiro y de carreras, encuentran pastos siempre frescos. Tiene aguas abundantes en lagos, estanques y turberas; la turba ha sido siempre un combustible pobre pero muy usado por los campesinos. Bajas construcciones con los muros blanqueados a la cal, cubiertas de paja y con altos techos, surgen en el verde de los campos, cercadas por bajos setos de piedra o por setos vivos de espino albar.

Esta isla luchó largo tiempo por su independencia que adquirió en 1949, constituyéndose en república independiente y soberana Eire, pero de la cual quedó excluída la Irlanda del Norte, que continúa siendo británica.

Clifden, pequeña ciudad irlandesa a orillas del océano Atlántico, es la cabeza de partido de Connemara, territorio famoso por la belleza selvática de su paisaje y por sus mármoles, llamados «verde de Irlanda».

A lo largo del Rhin

Durante siglos el Rhin ha representado los límites occidentales de Alemania. Su valle se ensancha cuando cruza las ciudades del Rhur, llenas de humo. A su orilla se alza Bonn, capital de la Alemania Federal, y Colonia, con su magnífica catedral.

En lo alto de las colinas, los castillos medievales con sus torreones, parecen dominar todavía las aldeas agrupadas a los pies de sus muros o sembradas a lo largo de la ribera.

Hoy, las faldas de las colinas se hallan cubiertas de viñas con sus blancos racimos, que dan el vino del Rhin. Sobre una isleta se alza un fuerte desde el que los ávidos barones dominaban el tráfico por el río e imponían tributos a quienes lo cruzaban.

En ciertos lugares donde el Rhin forma estrechas curvas y el tráfico es muy denso, unas luces rojas advierten a los pilotos de la llegada de embarcaciones en sentido contrario. Las aguas están siempre animadas de un intenso tráfico en las dos direcciones grandes gabarras transportan mercancías de todo género y a veces forman un convoy arrastrado por un remolcador, mientras un rápido servicio de vaporcillos transporta turistas de Maguncia a Colonia, tocando los lugares más pintorescos de las dos orillas.



El torreado castillo de Neuschwanstein, se alza, entre la verdura, en un romántico valle del Rhin.

ABAJO: En el antiguo y pintoresco lugar de Bacharach, se encuentra la posada más vieja del valle.





Navegando por el Rhin hacia Colonia, inmediatamente después de Maguncia, se encuentra el castillo de Rheinstein.

En Opladen, a lo largo del Rhin, se eleva un imponente complejo siderúrgico que recibe el curioso nombre de «los doce apóstoles», por el número de sus chimeneas.



Dos aspectos de la industria siderúrgica alemana: Un horno de arco voltaico en una fundición.

ABAJO: Puerto de una ciudad industrial del Rhur.



En el Rhur

El mayor centro de la industria mecánica y metalúrgica de Alemania se encuentra en el Rhur, un afluente del Rhin que ha dado nombre a la región donde existe una gran cuenca carbonífera y han surgido ciudades industriales como Essen, Dortmund, Duisburgo y Bochum que son conocidas mundialmente.

Gigantescas acerías, fundiciones, altos hornos, se suceden sin interrupción. Se trabaja intensamente; numerosas chimeneas se alzan en el cielo y el reverberar incandescente del fuego crea, de noche, la visión de un incendio gigantesco. Uno de sus grandes complejos siderúrgicos se llama "los doce apóstoles", por el número de sus chimeneas que sin cesar oscurecen el cielo con el humo que despiden.

Essen es la capital del hierro, del carbón y del acero; Duisburgo, en la confluencia del Rhur con el Rhin, el mayor puerto fluvial, desde donde, con enormes gabarras o por ferrocarril, sale carbón y hierro para lejanos países.

El país de los relojes

Entre las actividades de Suiza, el arte de la relojería es una de las más importantes y se remonta al siglo XVI, cuando ya en Ginebra existía un gremio de relojeros. Esta actividad artesana se difundió más tarde en varios cantones y floreció en algunas localidades. Hoy existen en Suiza más de 3.000 fábricas grandes y pequeñas; algunas de ellas fabrican todas las piezas de los relojes, los montan y los venden; otras están especializadas en la fabricación de determinadas piezas o en el montaje.

En Suiza se producen relojes de todas clases, con caja de acero o de metales preciosos, con dispositivos contra el robo, la humedad y el polvo, y relojes completamente automáticos que se dan cuerda por sí mismos.

También Suiza es conocida por sus quesos. Pastos muy extensos hacen que pueda criar gran cantidad de vacas de raza seleccionada que producen una leche muy buena.



Suiza, famosa por la perfección técnica de sus relojes, posee magníficos laboratorios dotados con los instrumentos más modernos.

La industria de la relojería se halla concentrada sobre todo en los cantones de Berna, Ginebra, Neuchatel y Solothurn.

El paraíso de los alpinistas

Suiza es uno de los grandes centros del turismo mundial y la patria del alpinismo. Sus hombres no han podido resistir la llamada de los gigantes nevados que dominan su país y han intentado su conquista. Las primeras ascensiones se remontan a cerca de dos siglos; los primeros que se apasionaron en las escaladas fueron mirados con desconfianza, pero la pasión por las altas montañas era contagiosa y el número de alpinistas se fue multiplicando.

Pero quien se contenta con mucho menos puede gozar de la vista de los verdes valles, de los lagos azules, del majestuoso panorama de las cimas y de las oscuras pinadas, porque sin dificultad ni cansancio se puede llegar a los puntos panorámicos más célebres.

Las pendientes de los valles suizos se han transformado en el paraíso del deporte de invierno. Son célebres las localidades de Davos, Zermatt, St. Moritz, Gstaad, Andermatt y otras, que ofrecen suaves pendientes para niños y principiantes y pistas con trampolines para los expertos.



Los Alpes suizos presentan a menudo escarpadas paredes, en las que se han adiestrado hábiles escaladores de todo el mundo.



La parte suiza del Cervino, tiene a sus pies la estación turística de Zermatt, conocida internacionalmente.

El paso de Susten, en Suiza. En la vertiente suiza de los Alpes, se encuentran cimas altísimas, grandes neveros y glaciares e importantes valles.

En el siglo XVIII se construyeron en Viena suntuosos palacios barrocos, entre los que se encuentra el del Belvedere, mandado erigir por el príncipe Eugenio.



En el Prater, famoso parque de Viena, se encuentra la monumental rueda panorámica, uno de los motivos de distracción de los habitantes de la capital austríaca.

Viena

Durante siglos, Viena fue la sede del imperio de los Habsburgos y hasta 1918 hospedó una brillante corte. Hoy el imperio ha desaparecido, pero Viena sigue siendo una gran capital.

El centro de la ciudad es la catedral de San Esteban. Su alto campanario gótico y los brillantes dibujos geométricos del techo, recubierto de tejas de vivos colores, se distinguen desde lejos. A su alrededor se extiende el barrio más antiguo de la ciudad y el monumental conjunto de edificios de la Hofburg, secular residencia de los emperadores, construida en épocas diversas.

El centro de la ciudad está circundado por una amplia avenida circular, el Ring, flanqueada por imponentes edificios públicos, entre los que se encuentra el célebre teatro de la Opera, en el que han actuado los músicos más famosos.

Hacia el Danubio se extiende el magnífico parque del Prater.

El castillo de Schonbrunn, elegante palacio imperial rodeado de un magnífico jardín, fue construido en el siglo XVIII por el arquitecto Fischer von Erlach.





Con sus lentas aguas, el río Moldava atraviesa la ciudad de Praga.

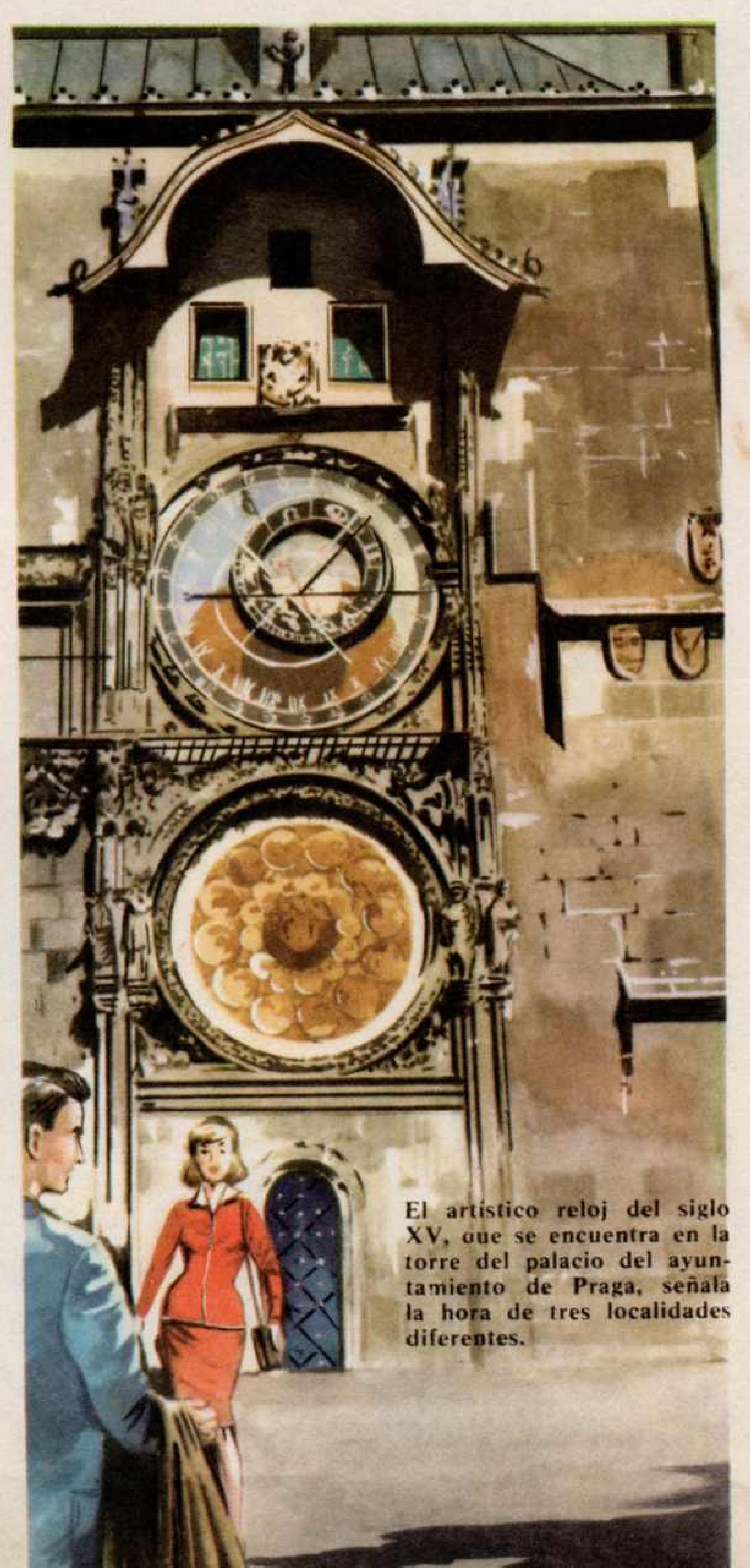
Praga

En la ondulada altiplanicie de Bohemia, abundante en cursos de agua, verdes campos y bosques y donde se alzan en ciertos puntos extrañas agujas rocosas, surge la ciudad de Praga, capital fundada en el año 750 en torno a dos fortalezas, que fue sede del rey de Bohemia.

Praga es hoy una gran ciudad moderna con cerca de un millón de habitantes, que ha sabido conservar sus antiguos monumentos pertenecientes a varias épocas de este gran centro de vida política y cultural.

Hasta el fin de la Edad Media, Praga, situada en la gran ruta comercial entre el este y el oeste de Europa, fue una importante ciudad que se enriqueció con palacios, iglesias y otros monumentos. Y cuando el rey de Bohemia Carlos IV es coronado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Praga alcanza su mayor esplendor.

A esta época se remonta su universidad, la catedral de San Vito, y el engrandecimiento con nuevos bastiones del castillo, que se eleva sobre una altura y domina con su mole el panorama de la ciudad. El castillo es un edificio imponente de diferentes estilos, porque varios soberanos hicieron construir nuevas alas, patios y fachadas; en sus preciosas salas góticas han tenido lugar acontecimientos históricos. En su recinto amurallado se encuen-



El artístico reloj del siglo XV, que se encuentra en la torre del palacio del ayuntamiento de Praga, señala la hora de tres localidades diferentes.


En la plaza de San Wenceslao de Praga, se encuentran numerosos comercios, hoteles, oficinas y museos.

tran la antiquísima iglesia de San Jorge, una de las primeras iglesias cristianas de Checoslovaquia, y la espléndida catedral en la que se conservan las tumbas de los reyes de Bohemia.

Una serie de puentes cabalgan sobre el río Moldava, recorrido sin cesar por barquichuelos y vaporcillos, y las casas de los viejos barrios se reflejan en las aguas de algún brazo del río.

Una bellísima puerta flanqueada por una torre gótica da acceso al más viejo puente medieval que pasa sobre una isleta y da a la orilla izquierda, al viejo barrio de Mala Strana. Aquí los elegantes palacios de la nobleza recuerdan el pasado.

También en la vieja ciudad se encuentra el palacio del Ayuntamiento con su célebre reloj que señala la hora de tres localidades diferentes. Otro célebre monumento es la torre de la Pólvora, que formaba parte de las fortificaciones de la antigua muralla, por donde pasa ahora la vía más animada de la ciudad.

La Praga moderna es un gran centro industrial. En el barrio oriental se han concentrado importantes empresas industriales como grandes fábricas de aviones, automóviles y locomotoras.

Desde las colinas que rodean a Praga, cubiertas de jardines, se distingue el bello panorama de la ciudad dominada por torres, cúpulas, las agujas de las iglesias y la masa del castillo.

ARRIBA: Puente de Carlos IV y puerta fortificada de Mala Strana (Ciudad Pequeña).

ABAJO: Pintoresca y antigua calle de Zlata, donde los alquimistas de la corte buscaban el secreto de la piedra filosofal.

En Polonia

Más de la mitad de la superficie de Polonia es una vasta llanura que se extiende por el centro y el norte del país, cerrada al sur por montes cubiertos de espesos bosques.

La agricultura es todavía una de sus mayores fuentes de riqueza, aunque la industria ha hecho grandes progresos. En la vasta llanura se suceden hasta perderse de vista, los campos de patatas y las grandes extensiones de cereales y de remolacha azucarera.



La agricultura polaca se basa, sobre todo, en el cultivo de cereales, patatas y remolacha azucarera, que tiene gran importancia en la economía del país.



Las danzas populares polacas acompañan, con su belleza, los hechos más importantes de los habitantes de aquel país.

En el campo polaco, en los pueblecitos con casas de madera y en las haciendas esparcidas entre los bancales, se conservan sus tradiciones y pintorescas costumbres.

Las ferias, los mercados agrícolas y las fiestas tradicionales y religiosas dan la ocasión de vestir los bellísimos trajes campesinos que varían de una región a otra; todos los vestidos femeninos se caracterizan por el corpiño de terciopelo o de lana con bordados de vivos colores y adornados con cintas y botones. El corpiño va sobre una rica camisola con anchas mangas y sobre una rica saya de lana.

En el vestido masculino destacan el jubón y la capa de paño, blanco o negro.

Cantos y danzas populares acompañan las fiestas polacas. El instrumento más empleado es el violín. Algunos bailes suyos, como la polca y la mazurca, han salido de sus fronteras con la música de sus grandes compositores.



El lago Balatón, el mayor de Europa central, tiene en sus riberas numerosos centros de vacación y recreo como el Balatón-Füred.

En el lago Balatón

En Hungría, al sur del bosque de Baconia, se extiende el lago Balatón, el mayor de Europa central, con una superficie de cerca de 600 Km^2 El Balatón tiene una forma muy alargada y sus orillas son más bien uniformes; en cierto lugar se halla casi partido en dos por la península de Tihany, que no es más que un largo brazo formado por colinas cubiertas de vegetación.

En la península de Tihany hay una antigua abadía edificada hacia el año 1000; su acta de fundación es el primer documento escrito en magiar.

Se puede decir que sobre toda esta alegre península se suceden sin interrupción balnearios y localidades veraniegas.

La orilla septentrional del lago, de origen volcánico y más elevada, se presta al cultivo de florecientes viñas y frutales o se encuentra cubierta de pastos.

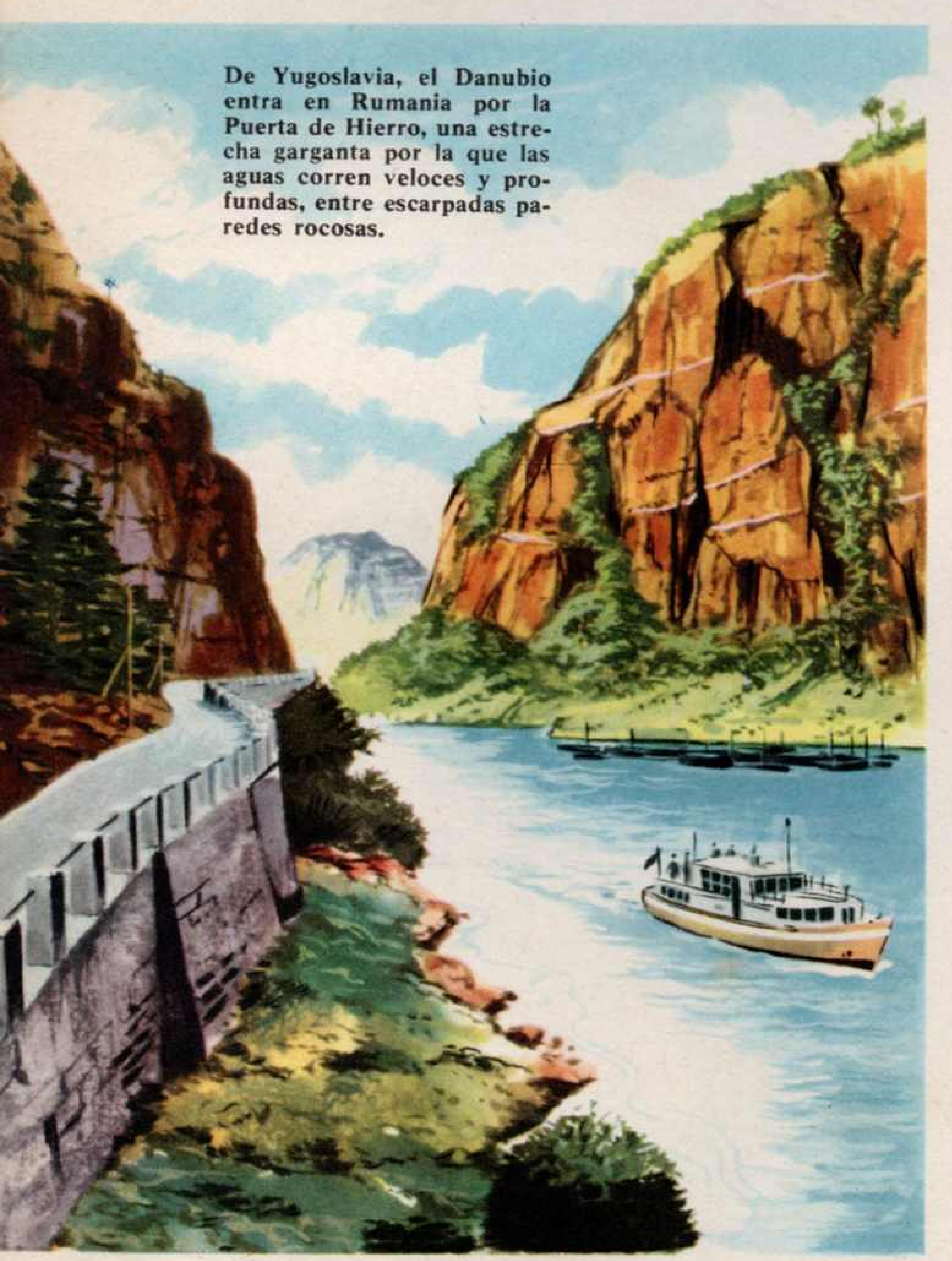
Por el contrario, en el sur el paisaje es más monótono; en la parte más baja, las orillas están cubiertas de vastos cañaverales donde viven muchas variedades de pájaros acuáticos. Hasta la flor del loto se da en los estanques próximos al lago.

Por su poca profundidad las aguas del Balatón son muchas veces agitadas por el viento que crea cadenas arenosas a lo largo de las orillas y típicos promontorios triangulares, y hasta a veces levanta verdaderas tempestades.



En los meses más fríos se hiela la superficie del lago Balatón, y para pescar, los habitantes de sus orillas hacen grandes agujeros en el hielo y emplean redes especiales.

La isla de Adakale, cerca de la orilla rumana del Danubio, está habitada por turcos.



De Yugoslavia, el Danubio entra en Rumania por la Puerta de Hierro, una estrecha garganta por la que las aguas corren veloces y profundas, entre escarpadas paredes rocosas.

El Danubio

El Danubio atraviesa la región central de Europa, desde su nacimiento, en los montes de la Selva Negra, hasta su desembocadura, en el mar Negro.

"Río de las Naciones" fue llamado este río que baña a Alemania, Austria, Hungría, Yugoslavia y separa a Rumania de Bulgaria.

En los confines austrogermánicos su curso es accidentado, pero cuando llega a Viena sus aguas son tranquilas y se transforma en "El Bello Danubio Azul", del célebre compositor Johan Strauss. En los límites con Hungría, sus orillas rocosas están cubiertas de espesos matorrales y por el argentado follage de los sauces. En sus aguas lentas se siguen islotes poblados por innumerables pájaros. Luego discurre por la llanura húngara, atraviesa Budapest y se divide en varios brazos que serpentean en lentos meandros hasta llegar a la frontera yugoslava. En este país pasa por Belgrado, su capital, y deja la llanura para atravesar una región montañosa; entra en Rumania y cruza la llanura dividiéndose en brazos que envuelven a islas bajas y boscosas. El curso del Danubio está flanqueado ahora de lagos y estanques que se hacen más numerosos a medida que se aproxima a su desembocadura.



Spalato, ciudad de Dalmacia, que conserva numerosos recuerdos de la civilización romana y de palacios venecianos, es un puerto muy importante.



Cattaro, otra antigua y pequeña ciudad dálmata, se encuentra en el fondo de un golfo que, por su forma ramificada, se le llama bocas de Cattaro.

A lo largo del Adriático

La orilla oriental del Adriático pertenece a Yugoslavia. Esta región es la más riente y pintoresca de aquel vasto país; sus aguas brillantes, las playas cándidas, los altos promontorios y las profundas ensenadas se extienden desde Istria hasta Grecia.

Las dominaciones sucesivas de Roma y Venecia sobre estas tierras, han dejado por todas partes ruinas, palacios, iglesias y fuentes.

Cerca de mil islas y escollos forman el archipiélago de Dalmacia que se extiende a lo largo de la costa. Casi todas se hallan cubiertas de espesas pinadas y viñas. Pequeñas aldeas aparecen agarradas en lo alto de las rocas o encogidas en las ensenadas.

Toda la costa, protegida por los montes, goza de un clima templado.

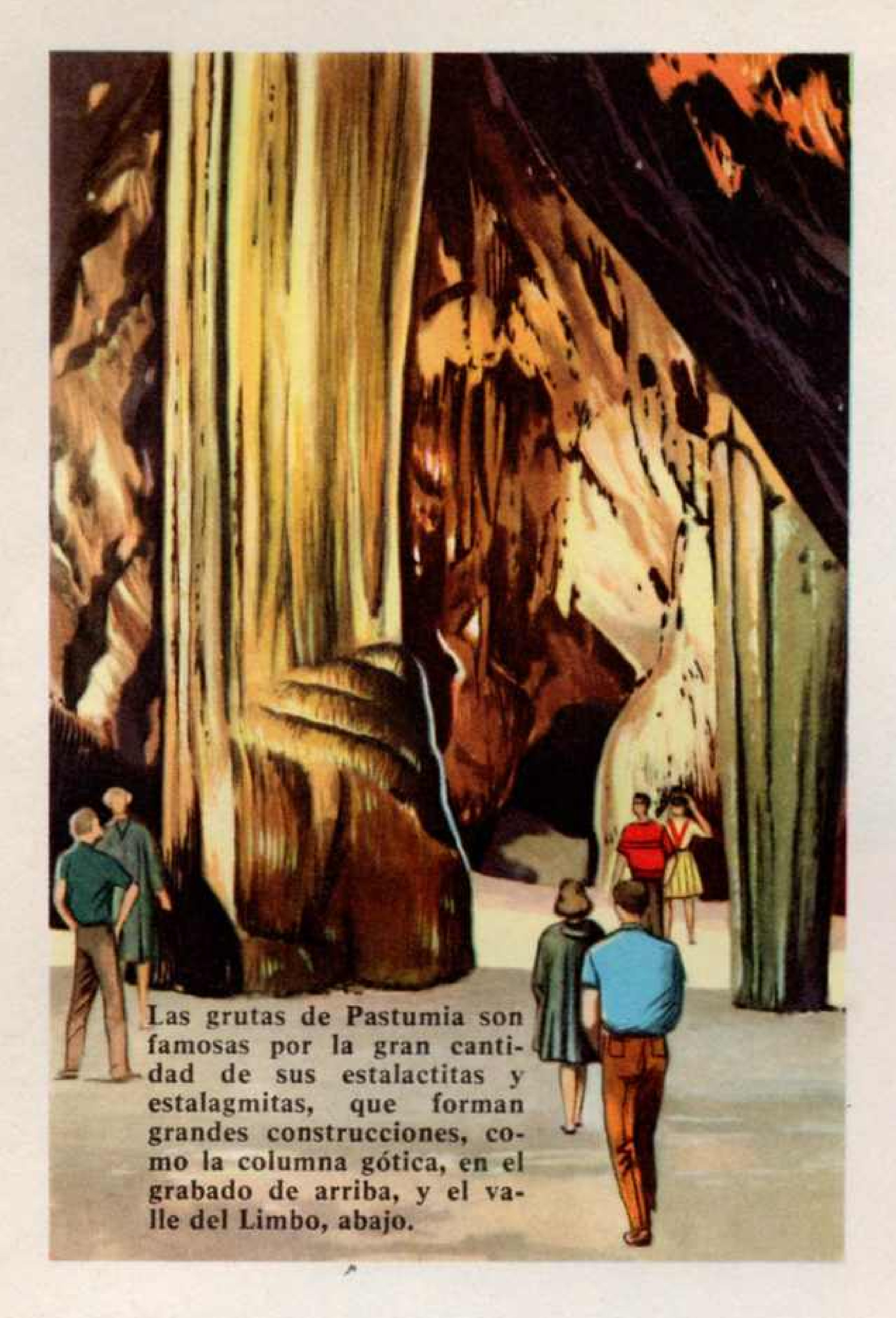
Zadar, Sebenico, Split, Ragusa y Cattaro son los puertos más importantes que encierran, tras de potentes muros, los tesoros de los antiguos palacios y catedrales.

Uno de los lugares más pintorescos es el llamado Bocas de Cattaro, donde el mar se adentra formando una especie de fiordo entre empinadas laderas. En el fondo se alza Cattaro entre una hermosa vegetación de palmeras, adelfas, pinos y olivos. Cattaro fue colonia romana y se llamó Cattharum.

Dubrovnik, antes Ragusa, se extiende a lo largo de una pequeña península en cuya extremidad se erige una fortaleza veneciana.

Dubrovnik conserva todavía la fisonomía de una ciudad del Véneto, cerrada entre sus viejos muros, que recuerdan los tiempos medievales en que pertenecía a la república comercial de Venecia.





Las grutas de Pastumia son famosas por la gran cantidad de sus estalactitas y estalagmitas, que forman grandes construcciones, como la columna gótica, en el grabado de arriba, y el valle del Limbo, abajo.

El milagro subterráneo

La rocosa altiplanicie del Carso es un complicado conjunto de profundos abismos, gargantas y ríos subterráneos.

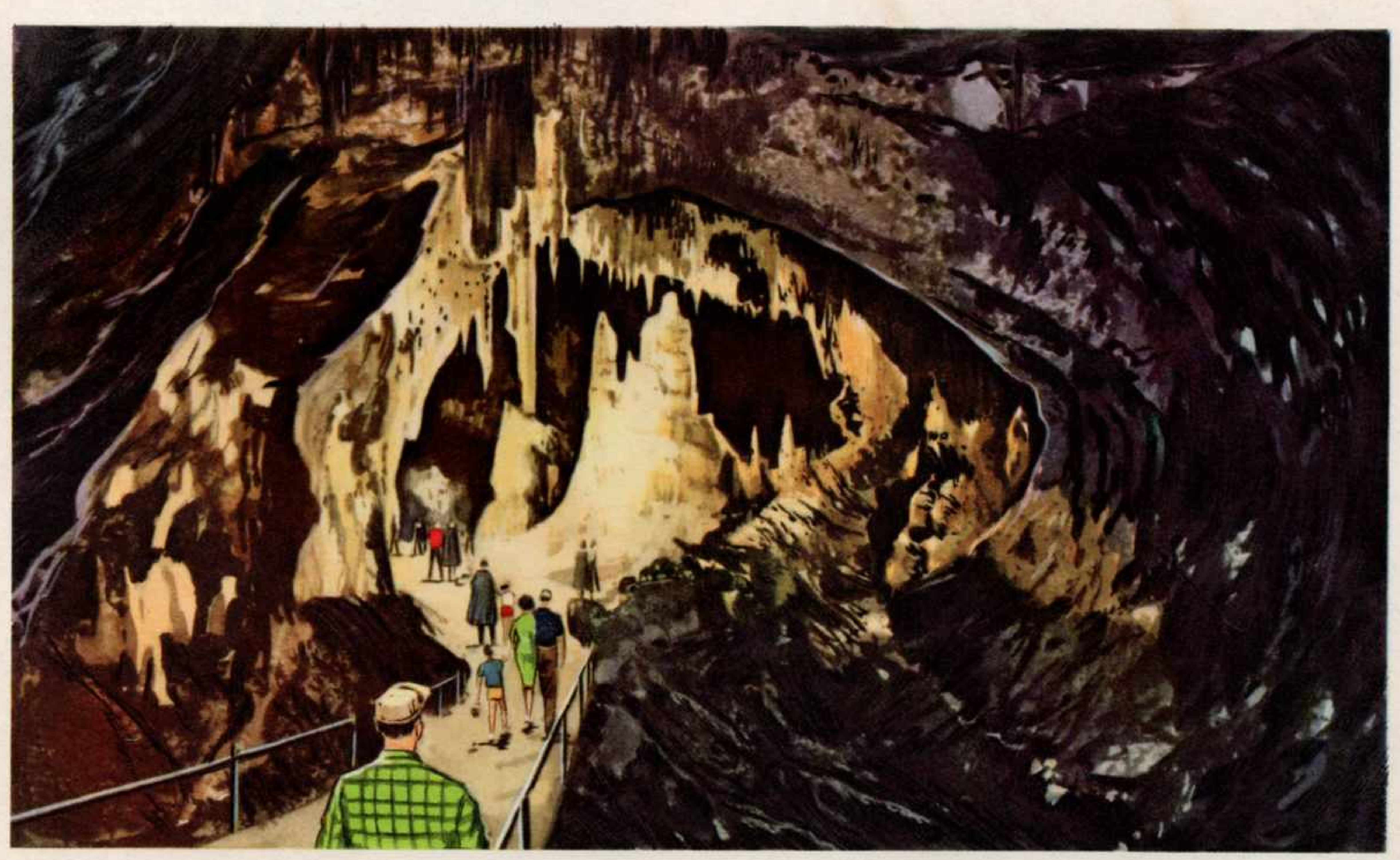
El fenómeno cársico más espectacular son las célebres grutas de Postumia. El trabajo milenario del agua ha disuelto las substancias calcáreas contenidas en las rocas, ha excavado grutas, ha creado maravillosas estalactitas y estalagmitas durante varios kilómetros.

Es un mundo fabuloso donde la luz del Sol no ha entrado nunca, y donde la fantasía humana ha querido muchas veces encontrar en sus formas objetos y monumentos.

En realidad, de las paredes y de los techos de las rocas penden cortinas, telones y baldaquinos de piedra; del suelo surgen torres, columnas, pináculos, que brillan a la luz de las lámparas.

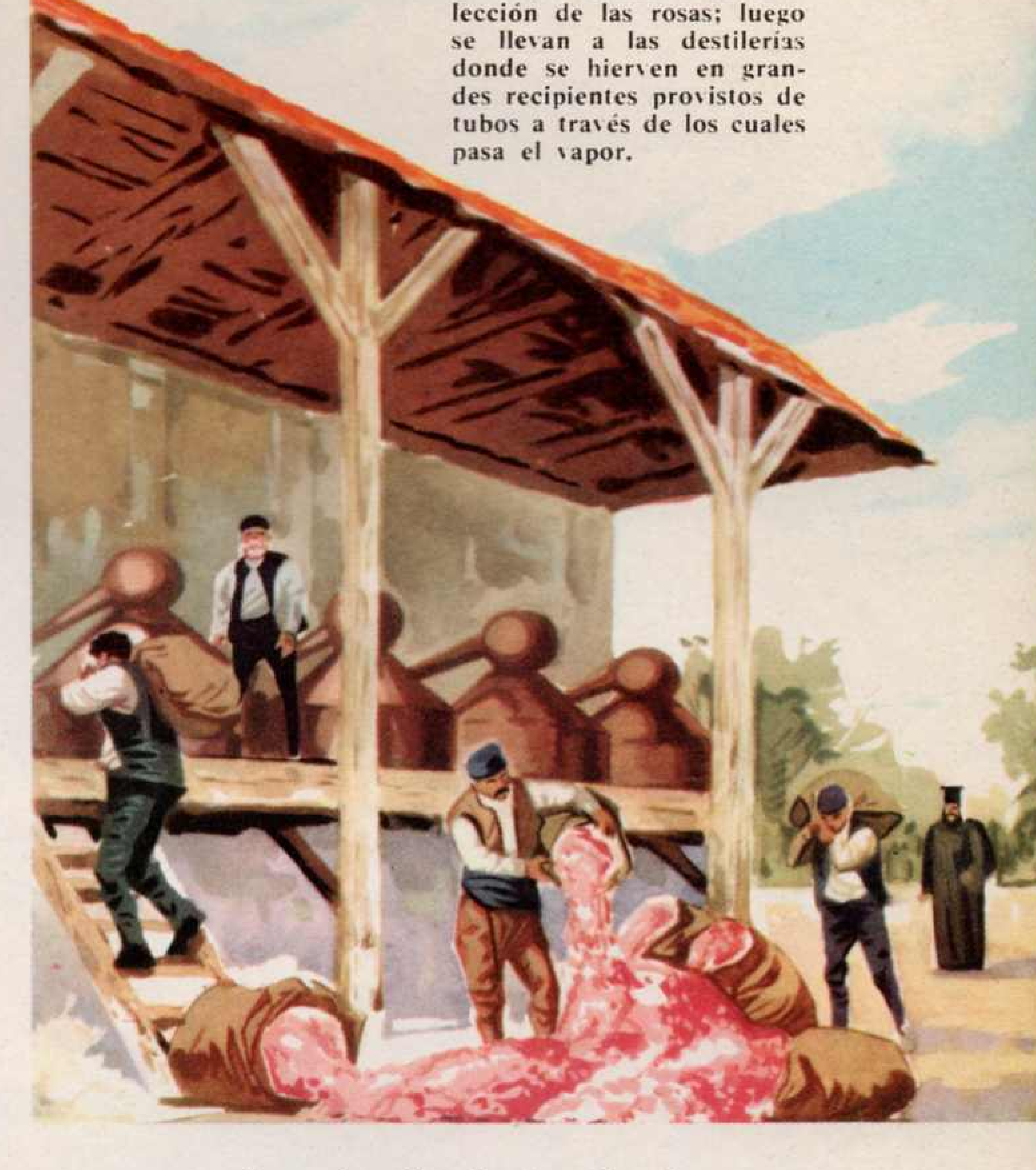
Las aguas subterráneas se recogen en un verdadero río en cuyas aguas heladas se ha encontrado una especie de peces sin ojos.

Un pequeño ferrocarril facilita la visita de la parte más importante de las numerosas cavernas.





En la economía búlgara tiene gran interés el cultivo de las rosas, que se realiza sobre todo cerca de Karlovo y Kazanlàk, en el «valle de las rosas».



En mayo comienza la recolección de las rosas; luego se llevan a las destilerías donde se hierven en grandes recipientes provistos de tubos a través de los cuales pasa el vapor.

Cultivos típicos de Bulgaria

Una vez, un mercader turco, observando la abundancia de rosas salvajes que habían en ciertas localidades de los Balcanes, persuadió a los campesinos para que cultivasen en gran cantidad esta flor para emplearla en la fabricación de perfumes, tan estimados de las mujeres orientales. Hoy, en los valles de la Bulgaria meridional, soleados y cálidos, las rosas se cultivan en todas partes. Sus pétalos de varios colores y perfumados, son cosechados y transportados a las destilerías, donde se extrae el aceite de rosa, empleado como base para la preparación de los perfumes. Pero ¿cuántos kilos de pétalos se necesitará poner en los alambiques para llenar una pequeña redoma de esta preciosa esencia? Hace falta casi un quintal para obtener 30 gramos de aceite de rosa.

Otro importante producto de Bulgaria es el tabaco, que se cultiva en Macedonia y que se exporta en grandes cantidades.



El tabaco es uno de los principales productos de exportación búlgara. De óptima calidad, se cultiva en los valles del Arda, del Marica y del Rodopi.

La tierra de los dioses y de los héroes

Grecia, cuna de la civilización europea, ejerce sobre nosotros la fascinación de la antigua Hélade de Homero.

La espina dorsal de Grecia está formada por la cadena del Pindo y su cima más alta es la del Olimpo, en la que los antiguos situaban la morada de los dioses.

El mar que se adentra profundamente en la tierra, formando grandes ensenadas, ha creado numerosas penínsulas: la gran península del Peloponeso que, debido al canal abierto en el istmo de Corinto, se ha transformado en isla; al sur de ésta se extienden otras cuatro menores, que se abren como los dedos de una mano. Luego encontramos la península del Atica y un poco más al norte la de Calcidia que a su vez forma otras tres pequeñas penínsulas.

¡Cuánto nombre encontramos cargado de recuerdos poéticos y de historia! Además de Esparta, de la que no queda casi nada, y Atenas, capital del reino desde 1834, he aquí Micenas, donde existía la legendaria corte de Agamenón.

En los muros de grandes masas de piedra que ciñen la Acrópolis, se abre la Puerta de los Leones que se remonta a cerca de 3.500 años. En el palacio se encontraron esqueletos cubiertos de oro, quizá los de Agamenón y sus compañeros.

Delfos era uno de los lugares sagrados de la antigüedad, donde las profecías inspiradas por Apolo eran oídas por los regidores de la ciudad antes de tomar las grandes decisiones.

Olimpia era la sede de los juegos donde competían cada cuatro años los atletas y a causa de los cuales se ponía una tregua en todas las guerras.

En torno a Grecia el mar ha desmenuzado la tierra en una corona de archipiélagos; algunas de estas islas son volcánicas y a menudo sufren convulsiones debido a los terremotos.

Las islas Jónicas recuerdan aún, en ciertos edificios de las ciudades, la dominación veneciana bajo la cual adquirieron prosperidad.



La Acrópolis de Atenas, antigua fortaleza, domina la ciudad con sus espléndidos templos, entre los que se encuentra el famoso Partenón, del siglo V a. de J. C.

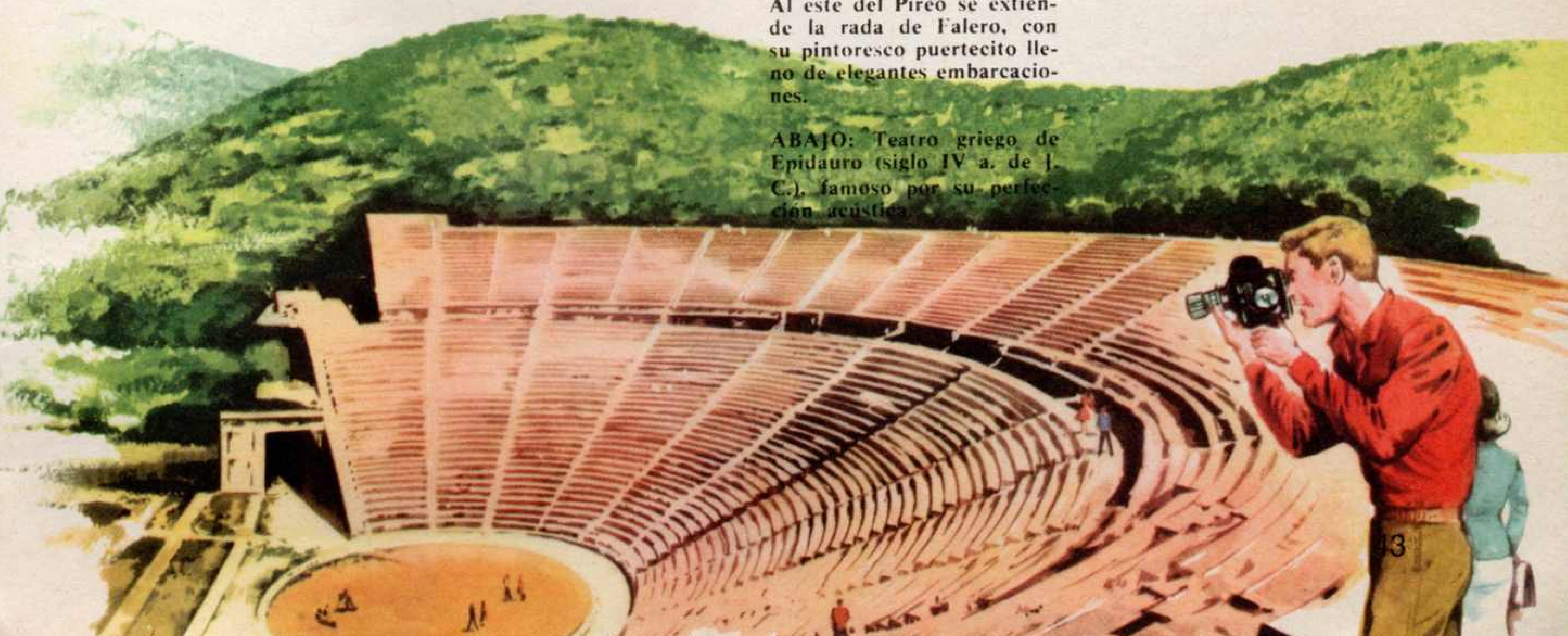
Atenas es el centro de Grecia. La Acrópolis dominaba la ciudad aun antes de que fuesen construidos los espléndidos templos que aún resplandecen al Sol, el Partenón con su imponente belleza y el Erecteon de perfecta elegancia, sostenido por seis figuras femeninas.

Desde la antigüedad, el puerto de Atenas ha sido el de Pireo, al suroeste de la ciudad, hoy absorbido por la aglomeración de la capital; es un puerto muy activo, con astilleros



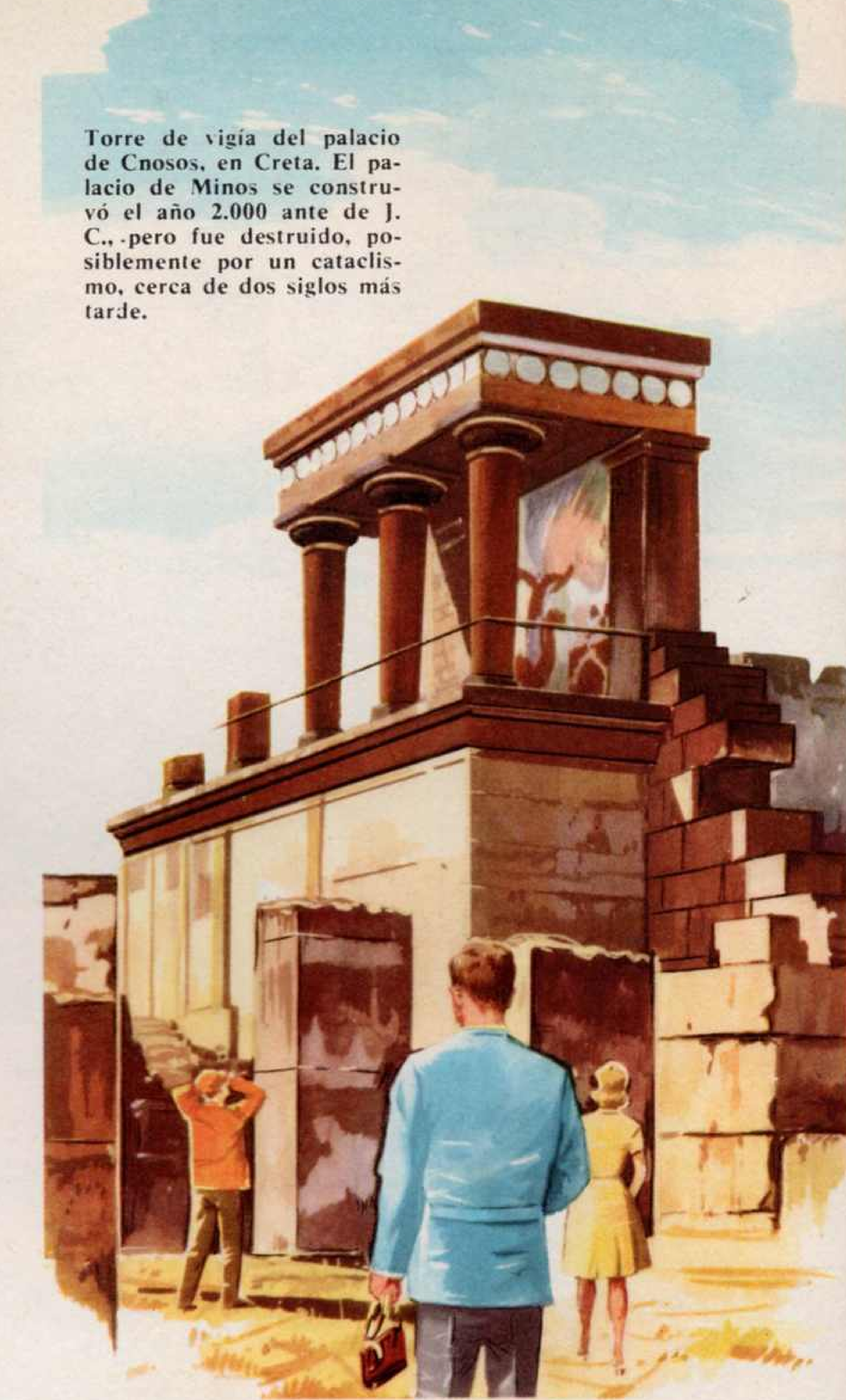
Al este del Pireo se extiende la rada de Falero, con su pintoresco puertecito lleno de elegantes embarcaciones.

ABAJO: Teatro griego de Epidauro (siglo IV a. de J. C.), famoso por su perfección acústica.





La famosa puerta de los Leones, de Micenas, forma parte la imponente muralla de la Acrópolis, que se eleva al siglo XV a. de J. C.



Torre de vigía del palacio de Cnosos, en Creta. El palacio de Minos se construyó el año 2.000 ante de J. C., pero fue destruido, posiblemente por un cataclismo, cerca de dos siglos más tarde.

y numerosas industrias como destilerías, empresas metalúrgicas e hilaturas, etc.

Entre las islas, la más célebre es la de Delos, dedicada a Apolo. Una hilera de nueve leones —ahora sólo quedan cinco—, se extendía delante del santuario, en el lugar donde, según el mito, había nacido el dios.

La isla de Creta fue sede de una antiquísima civilización, anterior a la griega. En ella se encuentran los restos del palacio de Minos, de columnas bermejas, muros coronados con motivos en forma de cuernos de toro y salas con pinturas de vivos colores de flores y animales. En torno al palacio de Cnosos se han abierto comercios, con enormes tinajas que conservan las reservas de vino y aceite.

La isla de Delos conserva magníficos restos de su antiquísima civilización, como estos leones de piedra de la edad arcaica.



Los soldados de la guardia del palacio de Amalienbrog, recuerdan «El Soldadito de Plomo», del escritor danés Andersen, en los que seguramente se inspiró al escribir su famoso cuento.

La patria de Andersen

Dinamarca es la patria de Andersen, el creador de las fábulas modernas que son la delicia de los niños. En Odense, en la isla de Fionia, en la pobre casa donde vivió el cuentista de niño, se conservan sus recuerdos más queridos, su equipo de viaje, su sombrilla y sus maletas.

El recuerdo de Andersen se mantiene vivo en Dinamarca. El monumento que lo representa leyendo una historia a dos niños que lo escuchan atentamente, atrae a menudo pequeños grupos de niños apasionados lectores de sus cuentos. A la orilla del mar, en Copenhague, la estatua de la Sirenita, sentada sobre una roca, recuerda uno de los conmovedores personajes creados por la fantasía de Andersen. Y algunas de sus más célebres fábulas han sido escenificadas y se representan en la capital y en Ostende.

Dinamarca está formada por la gran península de Jutlandia, las islas Seelend y Fionia y muchas otras menores. Su suelo es llano o levemente ondulado, con campos de cereales o remolachas y bellísimos prados donde pacen vacas bien nutridas. Acá y allá se encuentran esparcidas blancas haciendas de techo inclinado, a menudo de paja o turba, pueblecitos y majestuosos castillos, sobre un fondo de agua. Todas las casas son limpias, decorosas, recién pintadas. En ninguna hacienda falta la biblioteca, la radio, el teléfono ni la cocina eléctrica, porque el nivel de vida en Dinamarca es muy alto.

La Sirenita, personaje de una obra de Andersen, se encuentra, fundida en bronce, sobre una roca a la entrada del puerto de Copenhague.



ABAJO: A este gran escritor, los daneses le dedicaron un monumento en bronce en el centro de la ciudad.



El castillo de Federico, fue construido por Federico II y ampliado por Cristián IV. En él fueron coronados casi todos los soberanos absolutos de Dinamarca.

Copenhague es una gran ciudad rica y alegre, con viejos palacios centenarios y barrios modernísimos, llena de verdura y de jardines. En sus calles, donde existe un tráfico intenso, son muy numerosas las bicicletas, el medio de transporte más difundido entre todas las clases sociales. También es un puerto importante, cuyo origen se remonta a un pueblo de pescadores hacia el año 1000, y que hoy concentra la actividad comercial de Dinamarca.

En este civilizado país, se conjugan armoniosamente lo moderno y la tradición. Una de sus características costumbres es la de conservar y proteger sobre los techos de las casas los nidos de paja de las cigüeñas, que han hecho de Dinamarca su domicilio preferido.

Todos los años las cigüeñas vuelven puntualmente a Dinamarca, cuya población las quiere y las proteje. Sus nidos, sobre los techos y chimeneas de las casas, es casi una característica del paisaje danés.

La tierra de los fiordos

A lo largo de la costa atlántica de Noruega, el mar se adentra cientos de kilómetros entre rocas cortadas, desnudas o cubiertas de coníferas y de verdes prados. Los pueblos son pocos; y las bellas y pintorescas casitas que se encuentran son de mampostería o madera, con el techo cubierto de hierba. En ciertos lugares, altas paredes rocosas parecen cerrar el fiordo que, a veces, se abre bruscamente en ángulo y luego se ensancha y refleja en el agua tranquila, cimas y hielos.

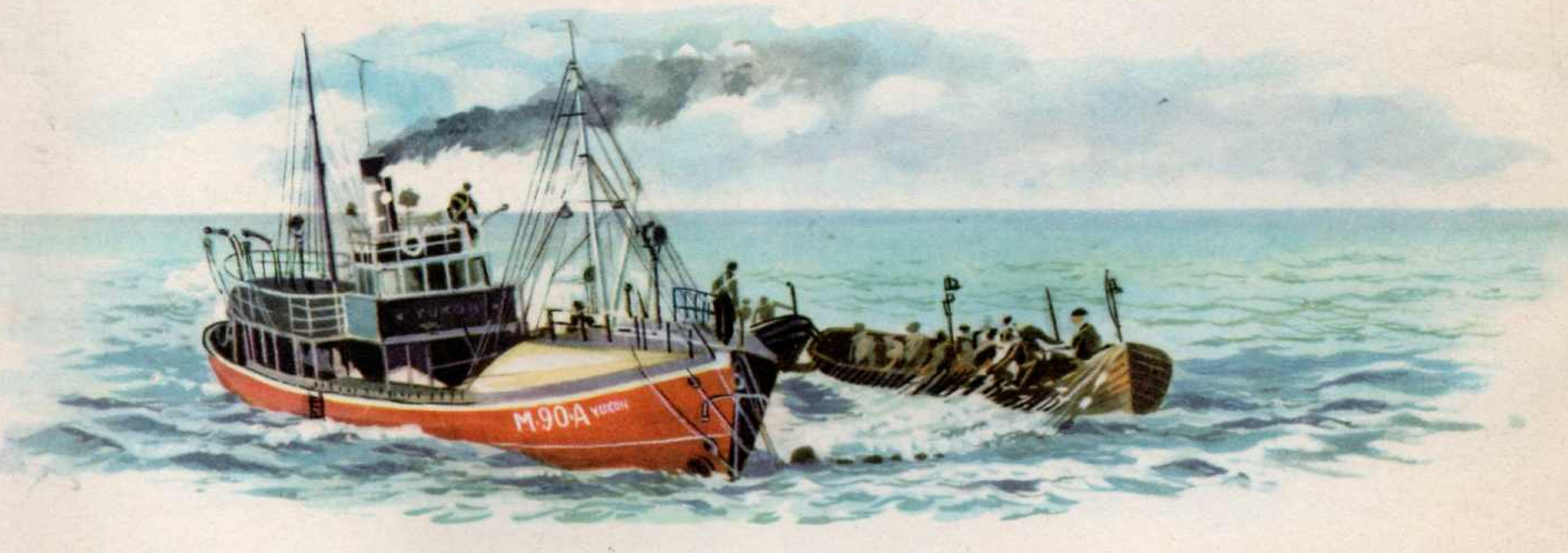
Otros fiordos están flanqueados por laderas en las que prados y bosques descienden suavemente hasta el agua silenciosa. Donde las orillas son más altas, pintorescas cascadas se precipitan a lo largo de la pendiente.

Las embocaduras de los fiordos son magníficos puertos en los que tienen sus bases las flotillas de barcos pesqueros que alimentan la importantísima industria del pescado salado y ahumado.

De los puertos de Noruega salen hacia el Antártico los balleneros que, apenas cazan uno de esos enormes cetáceos le hacen sufrir una primera elaboración sobre los "barcos-factoría".



Los fiordos, estrechos y profundos golfos que a veces tienen decenas de kilómetros de largo, entre montañas de laderas, a menudo, abruptas y rocosas, son una característica de la costa noruega.





La pesca es la actividad principal de la población de la costa de Noruega, base de una floreciente industria. El pescado se seca y sala y sirve, de este modo, para el consumo interior o para la exportación.


El puerto de Oslo, formado por las dársenas de Pipervik y de Björvk, es el más importante de Noruega.


Almacenes del puerto de Oslo. Centro del tráfico internacional, por este puerto pasan casi la mitad de las importaciones noruegas.

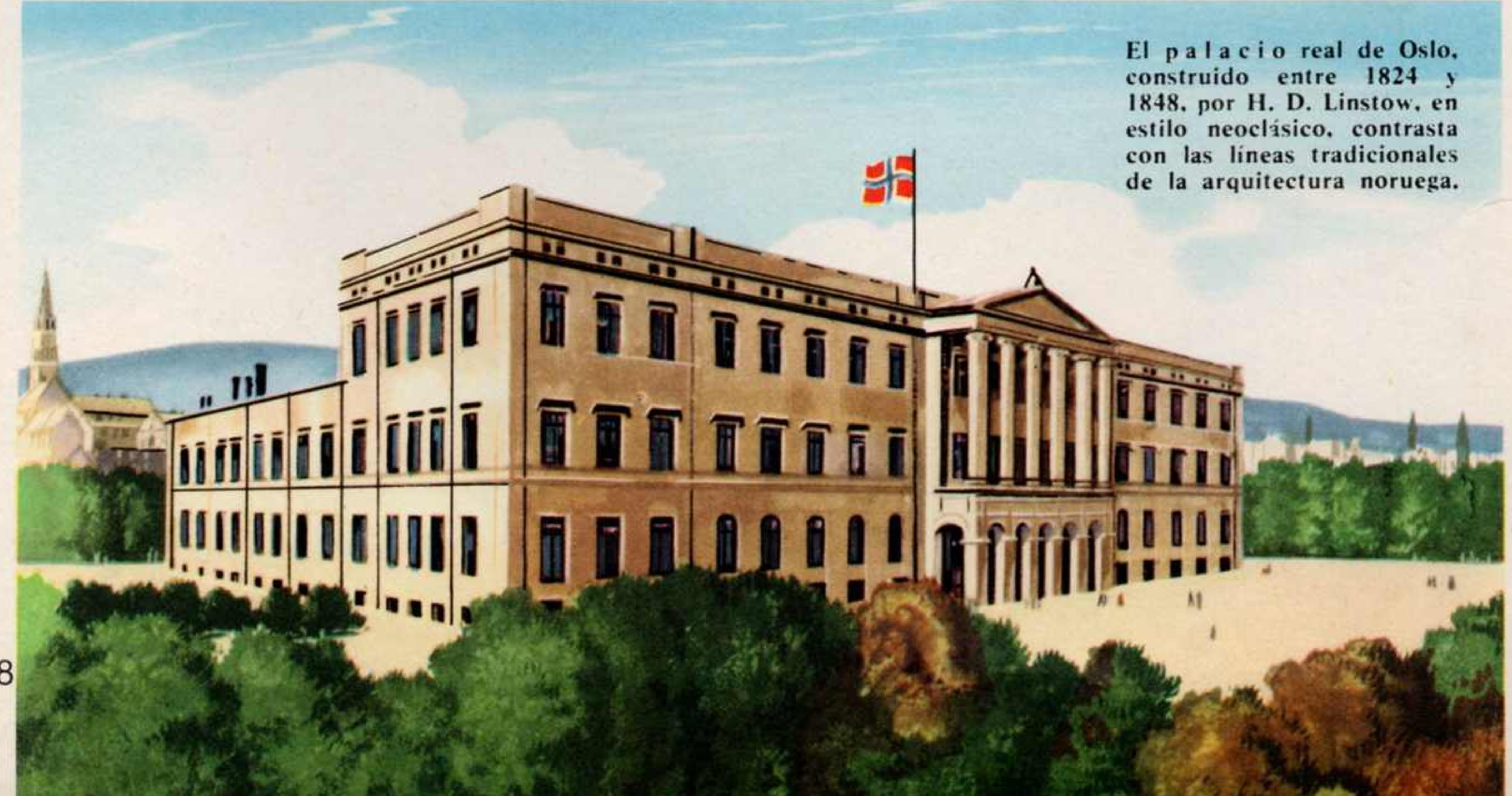
Oslo

La capital de Noruega se encuentra en el extremo norte del fiordo de Oslo y se extiende en anfiteatro sobre un fondo de colinas bajas.

Un promontorio, verde de árboles, y dominado por un antiguo fuerte, divide su puerto en dos. Una gran vía arbolada y rectilínea atraviesa la ciudad y conduce al palacio Real, ante el que se extiende una bella plaza con el monumento al mariscal francés Bernardotte, que fue rey de Noruega.

Los edificios de Oslo son modernos, porque la ciudad antigua, casi toda de madera, fue destruida por un incendio en 1624.

Un gran parque, ornado con fuentes y escalinatas, acoge numerosos grupos de estatuas simbólicas de mármol y de granito.


El palacio real de Oslo, construido entre 1824 y 1848, por H. D. Linstow, en estilo neoclásico, contrasta con las líneas tradicionales de la arquitectura noruega.



La abundancia de materias primas ha hecho de Suecia un país esencialmente industrial. En Göteborg y Estocolmo han surgido importantes y activísimos astilleros.



Los aceros suecos son de los mejores del mundo y se exportan en grandes cantidades.

La industria sueca

Los viajeros de la Edad Media, hablaban ya de la región central de Suecia como del país de las fábricas que usaba para fundir los metales su abundante carbón vegetal, como se hace a veces aún hoy.

En la región de Bergslag, donde existían importantes minas, surgieron grandes industrias metalúrgicas. Antiguamente se trabajaba el cobre, el cinc y la plata y luego el hierro.

Las minas de hierro de Suecia dan un mineral muy apreciado por su pureza porque tiene un 70 por 100 de metal. Empleando esta materia prima de alta calidad se ha desarrollado la industria siderúrgica sueca, especializada en la producción de aceros y aleaciones para la moderna industria mecánica y de precisión. Los aceros especiales de Suecia han conquistado los mercados de todo el mundo. Desde las máquinas perforadoras a los cojinetes de rodamientos a bolas, pasando por los grandes generadores eléctricos, los hornillos y las brillantes pilas de cocina en acero inoxidable, toda una serie de productos ha hecho célebre el nombre de los grandes centros de la industria sueca.

Göteborg y Estocolmo, además de ser puertos importantes, poseen los mayores astilleros de Suecia.

El desarrollo industrial proporciona bienestar a los obreros, que viven en ciudades jardín y casas confortables.

El protagonista del largo invierno nórdico, es el trineo; bajo y veloz, es arrastrado por renos para transportar hombres; para el transporte de mercancías es tirado por perros.

La vida con los renos

Laponia, en la parte más septentrional de Europa, está formada por tres departamentos, uno sueco, otro noruego y otro finlandés. Aquí, en el interminable invierno ártico, las gélidas estepas, los lagos helados y las bajas ondulaciones, forman un inmenso manto blanco. A trechos, algunos pocos y raros abedules y bosques de alerces crean una ancha faja oscura sobre la albura del suelo. Entonces aparecen, sobre la nieve uniforme y compacta, los bajos trineos lapones, los "pulkka", deslizándose veloces y silenciosos. tirados por renos preciosos e infatigables.

El reno es el único animal que consigue vivir y hacer posible la vida del hombre en esta fría región. Rascando con las pezuñas la nieve, descubre los líquenes que constituyen su único pasto en invierno.

Con el deshielo y el corto verano el suelo se cubre de musgo, yerbas y líquenes. Los lapones siguen a los rebaños que se trasladan hacia el norte.

Durante el breve verano del norte, los lapones se trasladan en busca de los mejores pastos donde plantan sus típicas tiendas cónicas de piel de reno.

El lago Saimaa, cubierto de verdes islotes y con sus orillas pobladas de espesos bosques, es uno de los mayores, entre los 60.000 lagos que tiene Finlandia.

Entre lagos y bosques

Finlandia se encuentra como un puente entre la península escandinava y Rusia. Su territorio es casi todo llano y está cubierto de inmensos bosques boreales de coníferas: pinos, abetos, alerces, álamos y abedules son la riqueza de este país al que dan gran belleza.

Uno de los trabajos principales de los finlandeses es talar, transportar, aserrar y elaborar la madera.

Donde el suelo no está cubierto de verdes bosques se encuentra cuajado de numerosos lagos unidos entre sí por un verdadero laberinto de ríos y canales. Este es el medio más cómodo para el transporte de la madera. Apenas el deshielo libera a las aguas de su prisión, millones de troncos flotan sobre ellas. Obreros especializados, armados con largos arpones y saltando con agilidad de uno a otro tronco, los hacen discurrir por los canales. La madera aserrada y transformada en pasta se emplea para hacer papel y celulosa.



Para el transporte de la madera a los aserraderos, los finlandeses se sirven de los ríos.



Moscú

En el corazón de la inmensa llanura rusa se alza Moscú con sus brillantes cúpulas en forma de bulbo. La ciudad medieval de los emperadores y mercaderes, es ahora la capital de uno de los más grandes estados del mundo.

Moscú se ha desarrollado en anillo: los antiguos muros y bastiones se han transformado en grandes avenidas que separan los barrios de los ministerios de los barrios elegantes de teatros, hoteles, museos, cines y bibliotecas.

Bajo los muros del Kremlin se extiende la gran plaza Roja, una explanada rectangular donde evolucionaba la corte de los zares y donde ahora se celebran las grandes manifestaciones populares ante el Mausoleo, en el que se conserva, embalsamado, el cuerpo de Lenin. El Mausoleo de Lenin es un edificio de líneas sencillas, construido con mármoles procedentes de las diferentes repúblicas de la U. R. S. S.

El Bolshoi, célebre teatro de Moscú, tiene un cuerpo de ballet famoso en todo el mundo.

El imponente conjunto de los edificios de la nueva universidad de Moscú, sobre los que despunta el rascacielo central, se eleva sobre los montes de Lenin.



El Kremlin, antigua fortaleza, actualmente sede del gobierno soviético, está rodeado de una muralla de ladrillos rojos. Una de sus caras cae sobre el río Moskova.

El Kremlin

En el centro de Moscú se eleva el Kremlin. En su origen fue una fortaleza, alzada sobre una colina a lo largo del río Moskova contra las incursiones de los tártaros.

El primitivo cinturón de madera fue sustituido por murallas de piedra; luego se construyeron torres y bastiones de ladrillo. Los toscos edificios de madera fueron sustituidos por monumentales palacios en los que trabajaron arquitectos italianos. Algunos fueron ensanchados en diversas épocas con estilos diferentes.

Al principio la ciudad se encontraba encerrada entre los muros del Kremlin, luego, éste, fue la residencia de los zares y de la corte con los cuarteles de la guardia imperial.

Ahora, entre el gran cerco de los muros, se encuentran los palacios de los zares, catedrales y edificios administrativos.



La catedral de San Basilio, con sus cúpulas polícromas, se eleva en la plaza Roja y fue construida en el siglo XVI, para celebrar la victoria de los rusos en Kazán.



La plaza Roja, de cerca de medio kilómetro de largo y 130 metros de ancha, se halla al pie de las murallas del Kremlin; en ella se encuentra el mausoleo de Lenin y es el centro tradicional de Moscú.



Kalinin es un importante nudo de carreteras y ferroviario y un floreciente centro industrial.

Sobre el Volga



Gorki, patria del gran escritor soviético, cuyo nombre lleva, es una ciudad que se extiende sobre tres colinas a lo largo del Volga. Tiene una enorme importancia industrial.

"Madre Volga" llamaban los rusos al gran río, el mayor de Europa, que, durante siglos, ha sido su mayor vía de comunicación. El Volga es navegable en gran parte de su curso y se comunica, por una vasta red de canales, con el mar Báltico y el mar Negro.

A través de bosques y estepas, tras recibir un gran número de afluentes, este majestuoso río llega a su vastísimo delta, donde la imponente masa de sus aguas se vierte en el mar Caspio. En su desembocadura, el Volga se subdivide en numerosos e intrincados brazos que se pierden perezosamente en el llano paisaje semidesierto. Sus aguas irrigan vastas zonas y, sobre todo, se aprovechan en grandes instalaciones hidroeléctricas mediante colosales diques y canales.



Volgogrado es un activo puerto fluvial y tiene grandes industrias siderúrgicas y mecánicas y refinerías de petróleo.

ASIA

Generalidades

Asia, con sus 43 millones de Km^2, constituye el mayor bloque de tierras emergidas. A ella se halla unida Europa que es, casi, una continuación suya.

Sus costas septentrionales, bañadas por el océano glacial Artico, están bloqueadas por los hielos gran parte del año. El océano Pacífico baña su costa oriental, en las que se destacan las grandes penínsulas de Kamchatka y Corea. Y las islas Curiles y del Japón forman un arco frente a su costa. En el extremo suroeste de Asia, la larga peninsula de Malaca y las islas del archipiélago de la Sonda separan al océano Pacífico del Indico.

En el sur se encuentran las grandes penínsulas de la India y de Arabia y, al oeste, la de Anatolia se adentra en el mar Mediterráneo.

En Asia se distinguen netamente tres zonas; al norte, llanuras o escasos relieves, cubiertos de tundras heladas, de bosques y de áridas estepas. En el centro, se alzan gigantescos sistemas orográficos, los más altos de la Tierra, que constituyen una verdadera barrera frente a los vientos cálidos y húmedos procedentes del sur. Ello explica la existencia de auténticos desiertos al pie de las vertientes norte de estas cordilleras. Y en las orillas de esta parte del mundo, zonas templadas y fértiles, cruzadas por grandes ríos.

Estas llanuras, irrigadas por el agua fecunda de sus ríos, han visto florecer las antiguas civilizaciones de la China, de la India y de Mesopotamia.

A través de las altiplanicies y de las estepas del Asia central, se establecieron relacio-



La enorme Asia está habitada por pueblos de varias razas con tradiciones muy diferentes, como los árabes, indios y chinos.







Cordilleras con cimas altísimas, mesetas y extensas llanuras, constituyen el relleve de Asia, cuyos ríos, muy largos, corren muchas veces paralelos.

nes con Europa. Misioneros, comerciantes y exploradores, llegaron al Extremo Oriente a lo largo del que fue llamado "camino de la seda", porque éste era el producto más preciado de aquellos lejanos países.

Estas altiplanicies vieron las grandes migraciones de los pueblos que, procedentes del interior, se lanzaron a la conquista de llanuras más fértiles, hacia Oriente y hacia Occidente.

De las cordilleras de las altiplanicies centrales descienden el Indo, el Ganges y el Bramaputra, gigantescos ríos que corren hacia el sur, y los que surcan las llanuras de China.

El inmenso territorio de Asia, con 1.500 millones de habitantes, acoge hombres de raza blanca en su parte suroccidental, de raza mongólica en la región noreste y de raza negroide en las islas de Malasia: toda una humanidad con una infinita diferencia de lenguas, costumbres, actividades y religiones.

Asia es la cuna de las principales religiones: antiquísimas, como la de India y China; la de los hebreos, Cristianismo y Mahometismo.



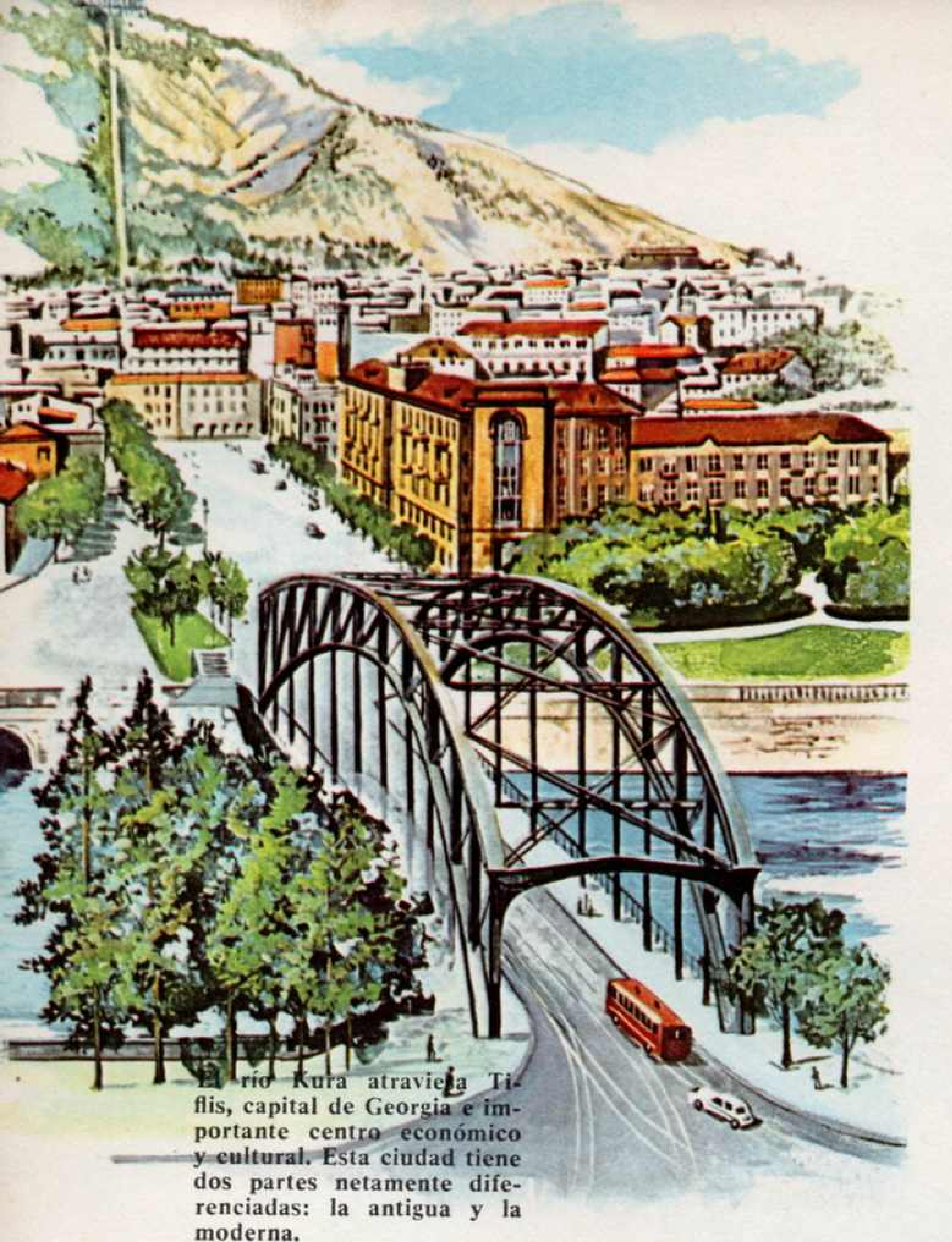
Por sus grandes diferencias de longitud y latitud, y la gran variedad de su clima, la fauna de Asia comprende numerosísimas especies de animales y la flora representa a casi todas las especies vegetales.

La mayor parte de su población se encuentra concentrada sobre apenas un cuarto del continente asiático, con una impresionante densidad en las llanuras y en los valles de China y de la India.

La agricultura, en sus formas más variadas, constituye la ocupación más importante de los pueblos asiáticos; millones de hombres viven del pastoreo y de la cría, ejercidos de un modo muy primitivo.

En el nivel de vida de la población asiática existe un gran contraste. Las grandes capitales y las naciones más evolucionadas han alcanzado un nivel de vida que no tiene nada que envidiar al de muchos países europeos, pero cientos de millones de hombres viven todavía bajo la amenaza de la carestía y de terribles epidemias.

Asia posee una notable riqueza en minerales; la evolución técnica y política llevará consigo una mayor explotación de sus recursos naturales.



El río Kura atraviesa Tiflis, capital de Georgia e importante centro económico y cultural. Esta ciudad tiene dos partes netamente diferenciadas: la antigua y la moderna.

El camino de la seda

Entre el mar Negro y el Caspio existe una región que constituye el paso natural entre Asia y Europa. Es la zona cruzada por la cordillera del Cáucaso con sus altas cimas, sus gargantas salvajes y los pueblecitos encaramados sobre los espolones de las montañas.

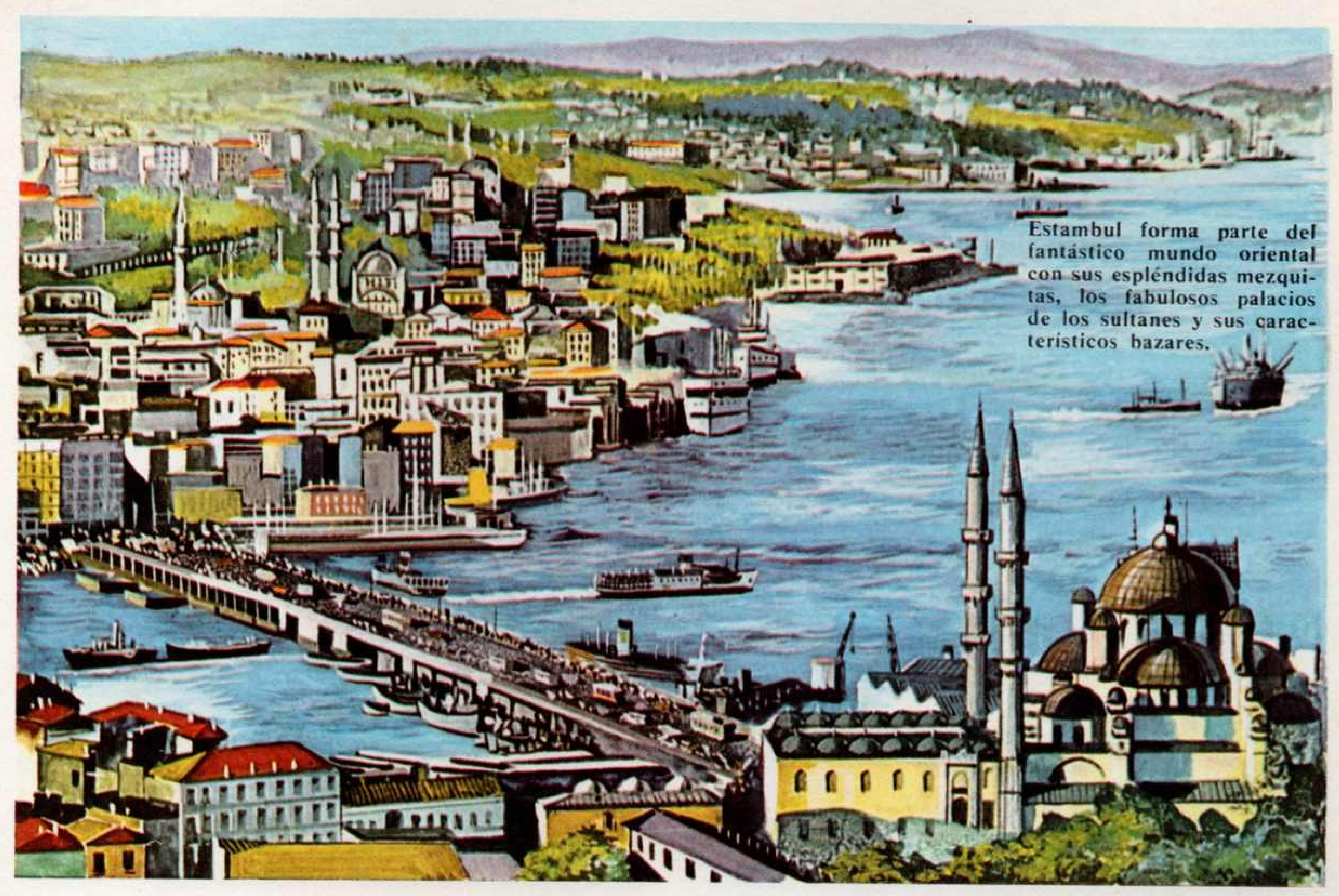
Al norte del Cáucaso el suelo desciende hacia las llanas estepas rusas y al sur se extiende Georgia.

Durante siglos, estas regiones fueron cruzadas por hordas de invasores: escitas, hunos y sármatas; luego, después de los romanos y bizantinos, llegaron los genoveses que establecieron potentes colonias en la costa del mar Negro, porque por aquí pasaba el "camino de la seda", el itinerario de las caravanas que se dirigían a China a través de los desiertos de Asia central o de Persia y de la India.

Hoy, otra fuente de riqueza cruza estas regiones: el petróleo que corre por los potentes oleoductos que unen Bakú con Batum.



Bakú, situada en una bahía del mar Caspio, se encuentra rodeada de ricos yacimientos petrolíferos a los que debe su importancia económica.



Estambul forma parte del fantástico mundo oriental con sus espléndidas mezquitas, los fabulosos palacios de los sultanes y sus característicos bazares.

Una ciudad entre dos mundos

El Bósforo es el estrecho que une el mar de Mármara con el mar Negro; a través de sus aguas azules se encuentran dos mundos: la pequeña extensión de la Turquía europea se halla frente a la Turquía asiática.

En la orilla del Bósforo se alza una ciudad que fue capital de grandes imperios, del romano de Oriente y del otomano. Su nombre cambió con las mudanzas de la historia. Primero fue llamada Bizancio por los griegos que se establecieron en este lugar, luego Constantinopla, en honor del emperador que la hizo capital, y ahora Estambul, en la moderna república turca. El puente de Galata une la parte monumental con el centro mercantil. Santa Sofía es la catedral construida por el emperador Justiniano; los mulsumanes la transformaron en mezquita añadiéndole cuatro minaretes.

La ciudad moderna se ha extendido a lo largo de la costa y sobre las colinas que dominan el puerto.



El puente de Galata, sobre el brazo de mar llamado el Cuerno de Oro, va de la parte antigua de la ciudad, con sus numerosos monumentos bizantinos y otomanos, al barrio comercial.


El Jordán corre por las regiones del Antiguo y Nuevo Testamento a lo largo de 320 kilmetros, y tiene una gran importancia para los cristianos, pues en ellas fue bautizado Jesús por San Juan.

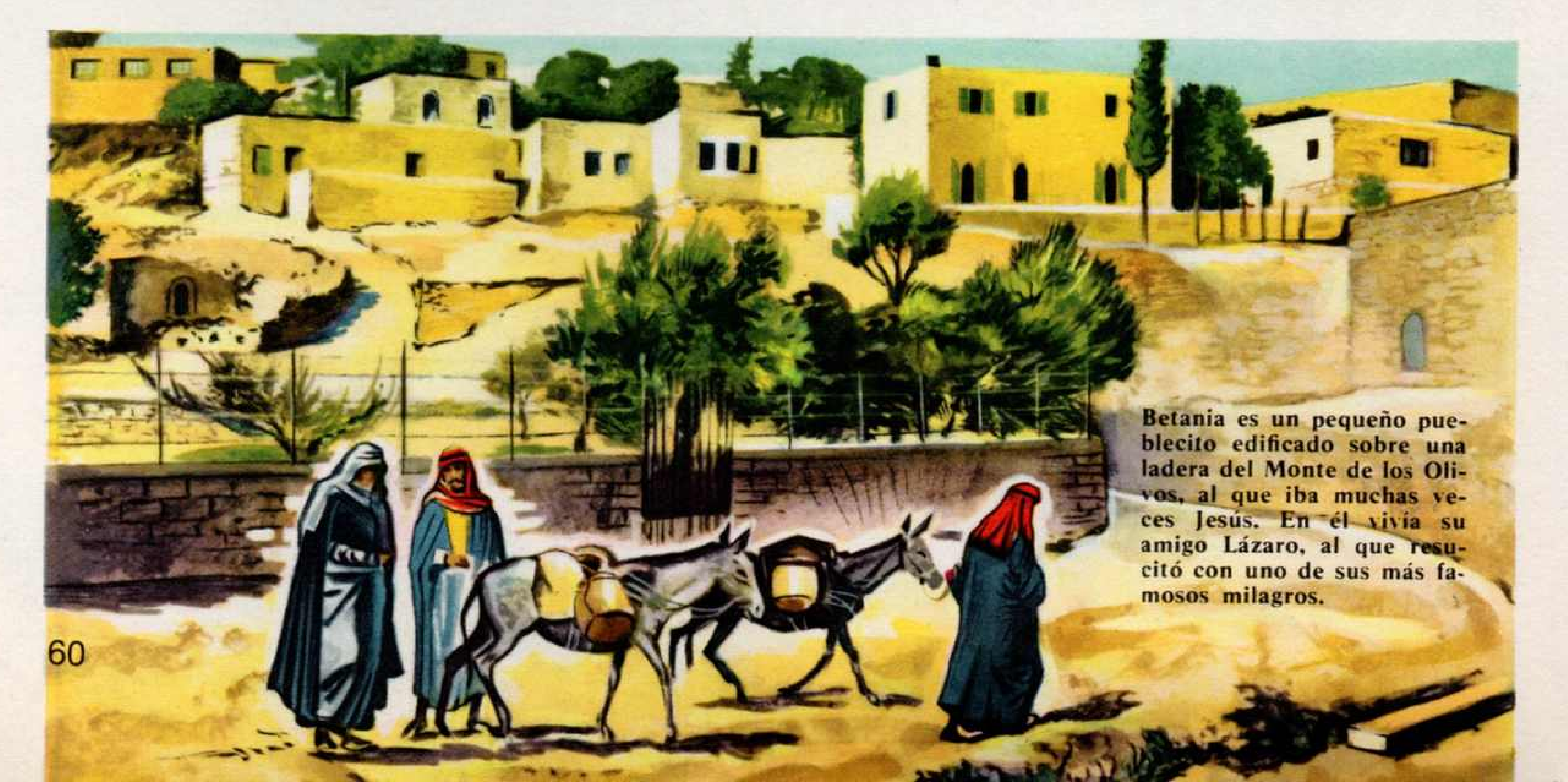

Belén, la ciudad de Palestina que guarda tantos recuerdos de la vida de Jesús, tiene una de las más antiguas iglesias del mundo, la basílica de la Natividad, construida por Constantino sobre la gruta en la que nació el Salvador.

Los lugares de la Biblia

El Líbano, Israel, Siria y Jordania, son los nombres modernos de la que fue llamada Palestina, la Tierra Santa hacia la que convergieron los ejércitos de los cruzados y los peregrinos, llenos de religioso respeto. Lejos de las ciudades modernas, de las carreteras asfaltadas, de los puertos llenos de tráfico, se encuentran paisajes que parecen sacados de las páginas de la Biblia.

Los burritos recorren los caminos pedregosos, y entre olivos y cipreses se ven aparecer, en lo alto de las colinas, los blancos pueblecitos con casas de terraza. El largo Tiberíades, alimentado con las aguas del río Jordán, se extiende entre Siria e Israel en un largo valle, entre las colinas de las que descendía Jesús a predicar.

He aquí las fuentes del Jordán; Nazaret,


Betania es un pequeño pueblecito edificado sobre una ladera del Monte de los Olivos, al que iba muchas veces Jesús. En él vivía su amigo Lázaro, al que resucitó con uno de sus más famosos milagros.



La parte antigua de Jerusalén, la ciudad santa, conserva un característico aspecto medieval.

rica en conventos e iglesias, con la más célebre de ellas, la de la Anunciación. Vencida la cresta del Monte de los Olivos aparece Jerusalén. La ciudad santa de hebreos y cristianos aparece sobre las áridas colinas rocosas de Judea, entre olivos y cipreses, hoy dividida entre Jordania e Israel.

En la parte vieja de Jerusalén, los antiguos muros grises encierran un mar de casas en forma de cubo, cúpulas, campanarios y minaretes bajo un cielo intensamente azul.

Peregrinos de todo el mundo convergen hacia la iglesia del Santo Sepulcro y conmovidos miran la losa de piedra roja donde fue depositado el cuerpo muerto de Jesucristo.

En Belén, en el lugar que nació Jesús, se construyó por Constantino y Santa Elena una basílica, hacia el año 330. Una estrella de plata indica el pesebre en que fue colocado el niño.



Un sugestivo rincón de Jerusalén con un arco del Vía Crucis, por debajo del cual se cree que pasó Jesucristo cargado con la cruz, camino del Gólgota.



El Jordán forma el lago de Genezaret o de Tiberíades, en cuyas aguas se desarrollaron muchos episodios de la vida de Jesús, como el de la pesca milagrosa.

El Mar Muerto se encuentra encajado en muchos lugares entre altas barreras rocosas.

Las tierras que lo rodean son áridas y desoladas debido a las altas temperaturas y a las escasas lluvias.



Las aguas de este lago contienen un alto porcentaje de sal, el 300 por mil. Sus orillas se encuentran muchas veces cubiertas de formaciones salinas que recuerdan la nieve y el hielo.

El mar en que se flota

En un paisaje desolado, entre áridas colinas y valles pedregrosos, se extiende una depresión surcada por las aguas del Jordán que van a alimentar el Mar Muerto, a cerca de 400 metros de altura. Este no es en realidad un mar, sino un vasto lago salado circundado de áridas terrazas calcáreas erosionadas por el viento y las lluvias con algunas matas como toda vegetación. Este extraño lago contiene una cantidad extraordinaria de sales que las aguas disuelven de las rocas. Su densidad es tan grande que el cuerpo humano no se hunde en el Mar Muerto; en él no pueden existir peces ni plantas acuáticas. Todo es silencio y soledad; el calor provoca una intensa evaporación compensada por las aguas que el Jordán vierte continuamente. Sus orillas están cubiertas por capas de sal que recuerdan al hielo. En la actualidad, del Mar Muerto se extraen en abundancia potasio y otras sales.



Tel Aviv

Tel Aviv fue fundada en 1909 como barrio residencial al norte de Jaffa, único puerto de Palestina. Tel Aviv se extiende a lo largo del mar y a sus espaldas tiene unas bajas colinas en las que se han formado numerosos poblados agrícolas. Sus habitantes han llegado de todas las partes del mundo, llevando consigo la lengua, las costumbres y el nivel de vida de los lugares de donde venían. Por sus calles animadísimas pasan jóvenes con túnicas, muchachas con pantalones y hombres barbudos con largos caftanes negros. Es una ciudad europea en el Próximo Oriente; no tiene monumentos históricos ni tradiciones porque ha sido creada de nuevo con calles rectas y barrios modernos y racionales, más bien monótonos. Aunque Jerusalén es la capital de Palestina, Tel Aviv es el centro cultural y comercial, en ella se publican 20 periódicos en diferentes lenguas y existen centros de estudio donde se trabaja con las técnicas más avanzadas.

Tel Aviv-Jaffa: En la Carmel Street tienen lugar todos los días un pintoresco mercado.

A B A J O: En la fiesta del «Purim», que se puede considerar como el carnaval hebraico, desfilan por las calles, en las que tienen lugar danzas populares, carrozas alegóricas.

Las cúpulas de oro de la mezquita de Kasimyah, que se encuentra a las puertas de la ciudad, brillan bajo el Sol, mientras que de los cuatro minaretes, los altavoces, que han sustituido al muezin, invitan a los fieles a la plegaria.

La tierra de las mil y una noches

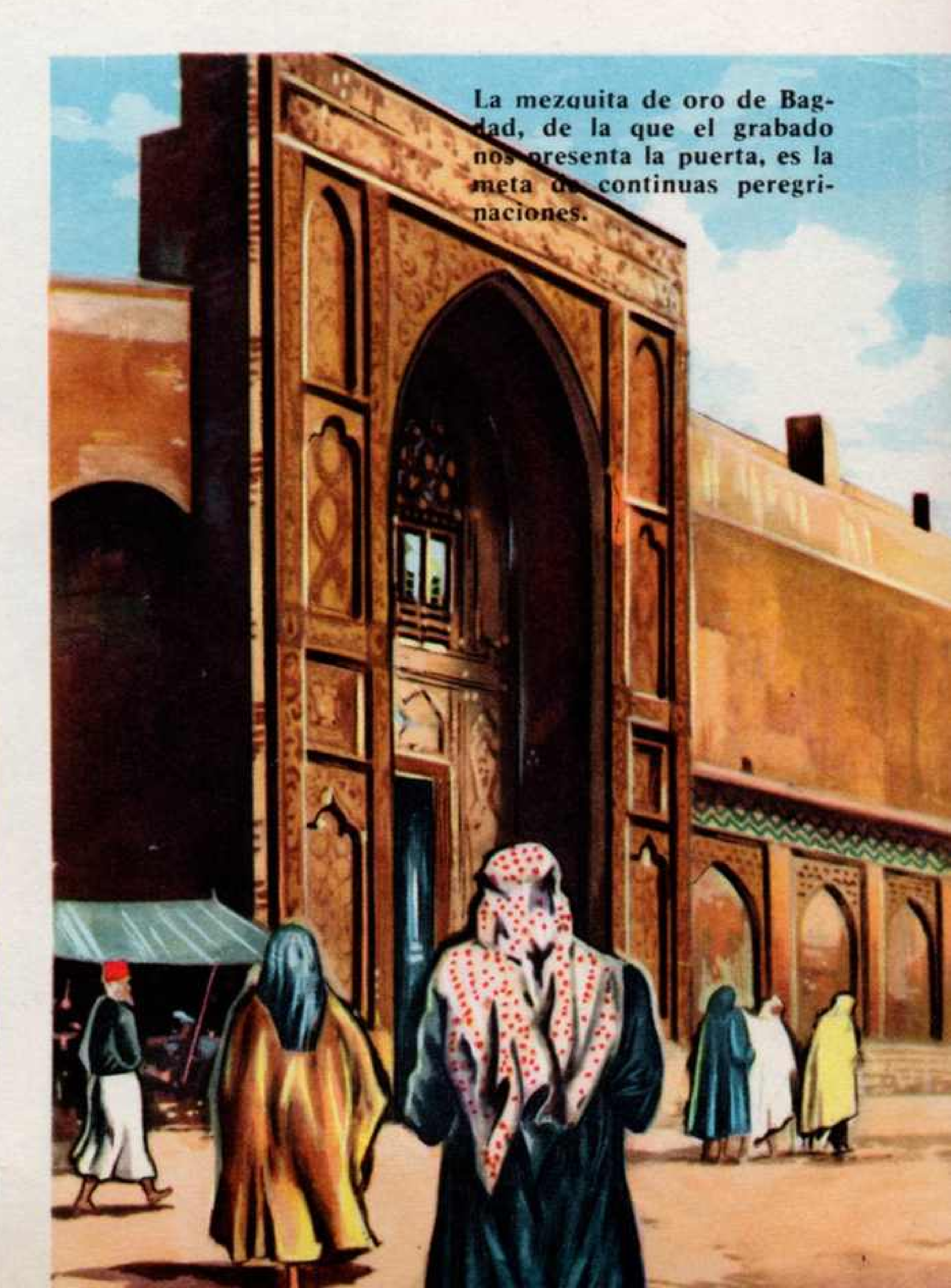
En uno de los grandes nudos de cruce de las caravanas por los que pasaban las mercancías preciosas de Oriente, en la llanura fértil y bien irrigada que se encuentra entre el Tigris y el Eufrates, fue fundada, en el siglo VIII, Bagdad.

En ella los califas construyeron palacios y jardines fabulosos de los que se habla en "Las Mil y Una Noches" Los invasores devastaron la magnífica red de canales y redujeron toda la región a un desierto.

Tras sus antiguos esplendores, Bagdad quedó reducida a un grupo de casuchas cuando la importancia del vecino petróleo la transformó en una rica ciudad, donde lo antiguo y lo moderno se encuentran y contrastan.

Lujosos automóviles pasan por sus calles junto a hileras de burritos; a la sombra de las mezquitas, mujeres envueltas en negros mantos y hombres con blancos turbantes cruzan entre los veloces autobuses.

Basora, el único puerto del Irak, surge en el centro de una florida región agrícola y es el gran punto de salida del petróleo.



La mezquita de oro de Bagdad, de la que el grabado nos presenta la puerta, es la meta de continuas peregrinaciones.



La moderna ciudad de Basora, con su activísimo puerto comercial, recuerda aún, en alguno de sus aspectos pintorescos, el gran período de los califas, en el que fue el más importante mercado del tráfico con la India.



Los tapices de Persia constituyen una artesanía muy floreciente.

acabados y los instrumentos, la lana y los colores para tejer otros.

Cuando la tribu acampa, en las bajas tiendas oscuras se monta el telar y las ágiles manos de las mujeres y de los niños escogen los hilos de las madejas de lana, ya teñida de magníficos colores, y los anudan en la urdimbre de los hilos tendidos en sentido vertical, cortándolos luego con rapidez.

Cuando se ha terminado el tapiz, se bate y se pisotea por los hombres y los rebaños para que se haga liso y suave. Luego se lava en las aguas corrientes de los torrentes, para reavivar sus colores, y se extiende sobre las rocas para que se seque. Los tapices llevan el nombre de la región en que han sido hechos.

En la patria de los tapices

El arte de la tapicería es antiquísimo en Persia, donde se usan, en todas las casas, para dormir, comer y rezar sobre ellos. En los altos desiertos, al pie de las desnudas montañas, aún hoy, se encuentran pastores nómadas detrás de sus rebaños; sobre el dorso de los borriquillos van enrollados los tapices



A lo largo del Zindah Rud, se encuentran operarios que, luego de haber batido los tapices con largos bastones (a izquierda), los lavan en el agua del río y los ponen a secar al Sol (derecha).



La graciosa plaza Real o Meidan-i-Shah, de Ispahán, está formada por magníficos edificios unidos entre sí por dobles arcadas ojivales.

Ispahán

Los encantadores dibujos que admiramos en los tapices persas, son la copia de las maravillas cerámicas que ornan las paredes, las cúpulas y las columnas de las mezquitas de Ispahán.

Ispahán es un antiguo centro religioso y algunas de sus mezquitas se elevan al siglo XIV. Todas ellas son bellísimas, recubiertas de brillantes cerámicas. La más célebre es la llamada "del Sha", que abre su alta puerta ojival sobre la gran plaza central. La fachada, bóvedas y minaretes se hallan recubiertos de mayólicas; el color dominante en el fondo es el azul, y sobre él resaltan los dibujos geométricos y los intrincados arabescos.

Las callejuelas de Ispahán son una teoría de tiendas donde hábiles artesanos transmiten a sus jóvenes aprendices las formas y los dibujos tradicionales de los vasos, cafeteras, cajas, alhajas y bandejas, en trabajos de plata, cobre y cerámica.



Las cúpulas de la mezquita de Madrasah-ye-Shahr-Bagh, están recubiertas de brillantes mayólicas de fondo turquesa, lo mismo que este esbelto minarete.

A la ciudad santa de la Meca llegan todos los años centenares de miles de peregrinos. En el patio de la gran Mezquita se encuentra la Kaaba, un edificio en forma de cubo, que contiene la famosa piedra negra.

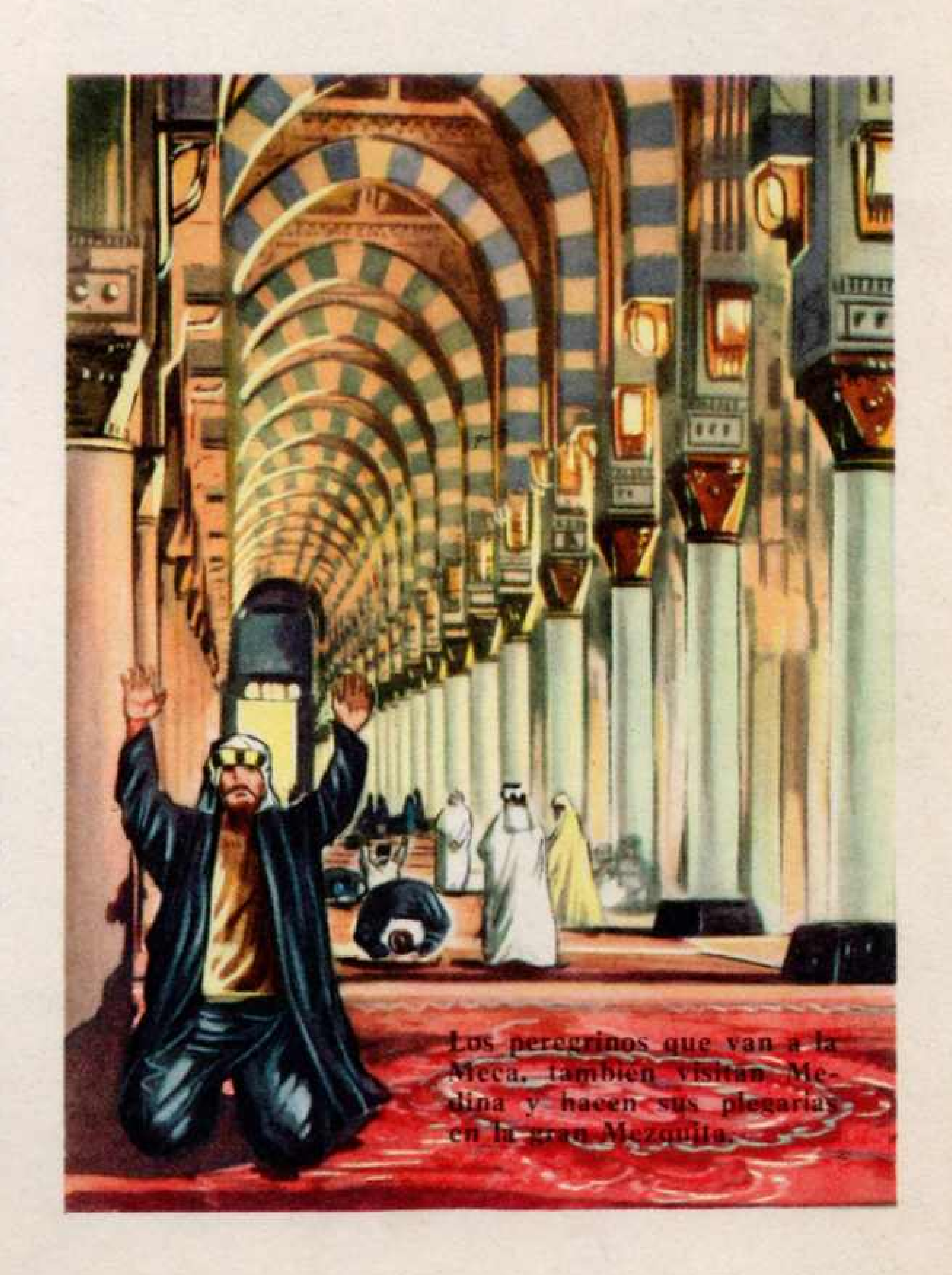
Ciudades santas de Arabia

La Meca se encuentra a 75 kilómetros del mar Rojo, en una cuenca árida. Para todos los musulmanes esparcidos por el mundo, la Meca es la ciudad santa hacia la que se vuelven cuando se arrodillan para la oración.

Ya antes era una ciudad sagrada, meta de los peregrinos paganos que acudían a ella para adorar la Piedra Negra, un pedazo de meteorito, incrustada en el muro de la Kaaba.

Cuando Mahoma abatió los ídolos, la Kaaba fue conservada y el profeta impuso a sus fieles el viaje a la Meca. Sólo los musulmanes que han hecho la peregrinación, tienen derecho a llevar el turbante verde. Ahora la Kaaba, una construcción cúbica con el suelo de mármol y alumbrada por lámparas de bronce, surge, cubierta de tapices negros, en el centro del patio de la gran Mezquita.

La segunda ciudad santa de Arabia es Medina, en la que Mahoma encontró hospitalidad cuando tuvo que huir de la Meca. En ella murió el profeta y su tumba es venerada en la gran Mezquita.



Los peregrinos que van a la Meca, también visitan Medina y hacen sus plegarias en la gran Mezquita.



Una caravana de yaks, bueyes del Tibet, atraviesan el paso del Pamir. Por la gran altura de algunas de sus cimas, el Pamir, que se encuentra en el Asia central, recibe el nombre de «techo del mundo».

Escalada al techo del mundo

Entre las penínsulas meridionales de Asia y las extensas altiplanicies centrales, surge la gigantesca barrera formada por las cadenas montañosas que se derraman por el Pamir, que significa "techo del mundo"

La cordillera del Himalaya eleva a alturas vertiginosas sus inmensos heleros y cuyas cimas, cubiertas de nieves eternas, sólo han sido holladas recientemente por el pie del hombre.

Los grandes valles ofrecen raros pastos, donde pacen cabras, cebús y los yaks, el buey del Tibet de largo pelo.

En esta cordillera, además del Everest, el monte más alto del mundo, se encuentran otros montes colosales con brillantes paredes de hielo cortadas a plomo, vertiginosos abismos y torreones de roca que se recortan en el cielo con perfiles bruscos y extraños.

Muchos de estos montes aún no han sido explorados y en la gran muralla que cierra el horizonte numerosas cimas no han sido todavía bautizadas. Los blancos colosos se ven brillar en lontananza desde las mesetas de Nepal. Katmandú, capital de Nepal, es el lugar desde donde parten generalmente las expediciones a la conquista de las cimas gigantes. Todas las expediciones van acompañadas del "sherpa", guía expertísimo, robusto, inteligente y muy hábil habitante de los montes.

Se necesitan semanas de difícil marcha para llegar a lugares habitados. Luego las carreteras se estrechan hasta transformarse en caminos de caballerías y hasta abruptos senderos que cruzan los estrechos valles salvajes. A veces se deben andar jornadas enteras y extenuantes, para llegar a lugares que el aire clarísimo hace creer muy próximos.

Para las ascensiones a las montañas más altas de la tierra se establecen campamentos



El paso de Khyber, en la cordillera del Himalaya, entre el Pakistán y el Afganistán, es la vía principal del comercio entre la India y Asia central.



El imponente helero de Baltoro es uno de los más extensos de la cordillera de Karakorum.

base, distribuidos en diferentes alturas, a partir de los 4.000 metros, donde se montan las tiendas y se deposita el grueso de las provisiones, los instrumentos más pesados y queda el personal de la expedición que no toma parte en la escalada de las últimas cimas. En estas alturas comienza la última prueba de los escaladores, la lenta y árdua ascensión a los colosos de nombres ya conocidos en todo el mundo. Son horas de fatigas extenuantes y de gran dificultad a lo largo de crestas de nieve y hielo, o sobre paredes de roca, para clavar la bandera de su país sobre los puntos más altos de la tierra.

Es memorable la expedición del coronel Hunt, que en 1953 consiguió alcanzar el Everest con dos de sus hombres, Hillary y Teuzing.



El K 2/8.611 m./, es la cima más alta del Karakorum. Esta cima fue alcanzada en 1954 por la expedición del profesor italiano, Desio.



El Namga-Parbat, en la zona montañosa del este del Pakistán occidental, se eleva a 8.152 metros de altura.



A Benarés, en la orilla izquierda del Ganges, llega todos los días una masa enorme de peregrinos y enfermos, que se bañan en las aguas purificadoras del río sagrado. En las gradas, que llegan hasta el río, se mezclan indios de elevada casta, gentes del pueblo, niños, vacas sagradas y vendedores ambulantes.

A los santones, que se imponen durísimas penitencias, se les da el nombre de faquires. Las pruebas que se imponen requieren una gran voluntad y un increíble dominio del dolor físico.

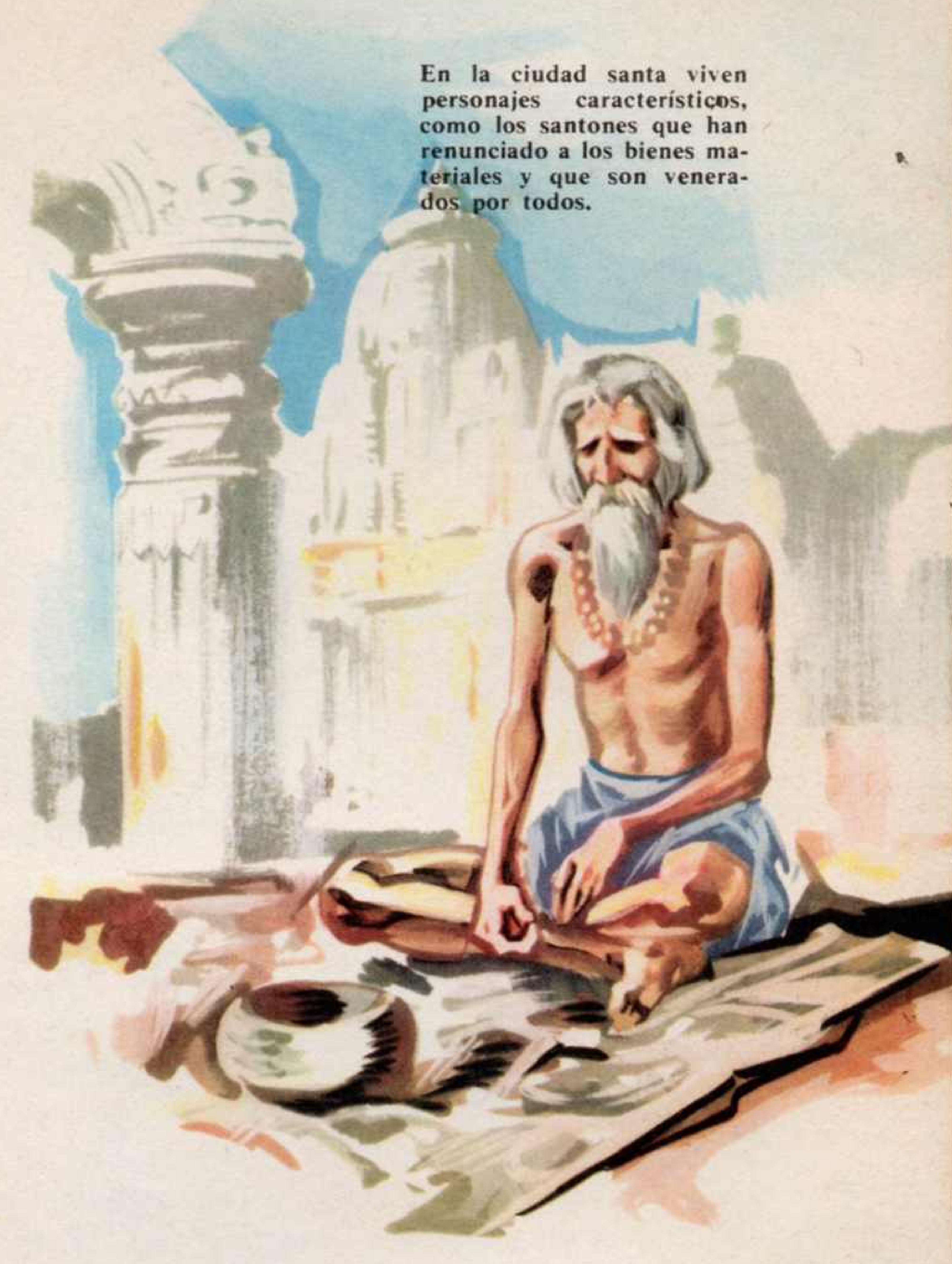
A orillas del Ganges

Durante miles de kilómetros el Ganges atraviesa la India, llevando la fertilidad y la vida. Cuando su majestuoso curso a llegado a la llanura, aparece en su orilla Benarés, la ciudad santa.

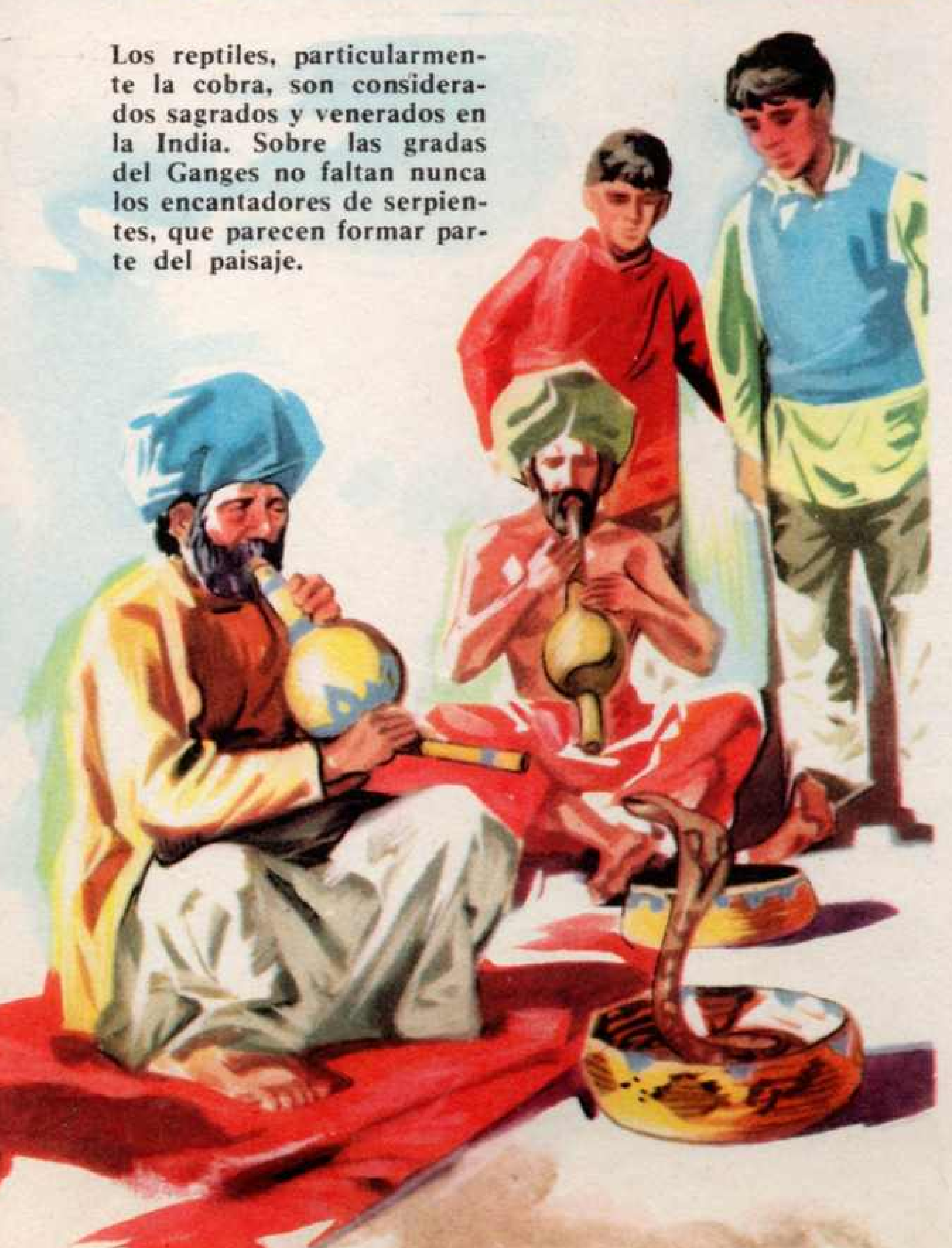
Entre la lujuriante vegetación emergen las cúpulas de los miles de templos que se elevan a lo largo del camino sagrado. Cerca del río se alínean los suntuosos palacios de los marajás. Hacia estas residencias, que potentados y príncipes hicieron construir para poder morir cerca del río sagrado, se dirigen cantando los peregrinos.

A través de los siglos, millones de enfermos y moribundos han acudido a Benarés para obtener la curación o una muerte serena. Según una vieja creencia quien muere cerca de este río alcanza la felicidad eterna. La ciudad





En la ciudad santa viven personajes característicos, como los santones que han renunciado a los bienes materiales y que son venerados por todos.

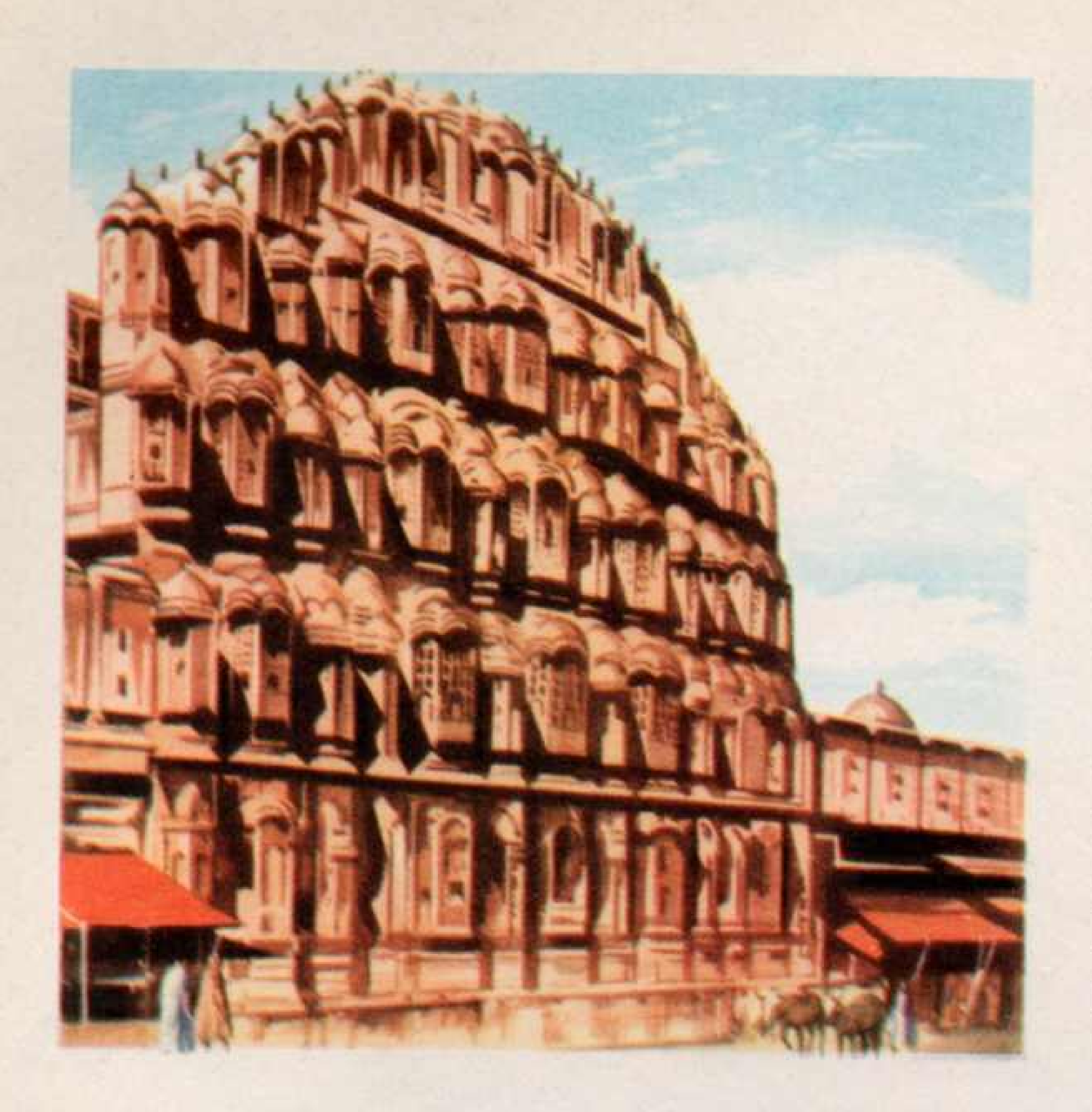


Los reptiles, particularmente la cobra, son considerados sagrados y venerados en la India. Sobre las gradas del Ganges no faltan nunca los encantadores de serpientes, que parecen formar parte del paisaje.

se eleva sobre la orilla izquierda del Ganges; la orilla derecha es baja y casi desierta. Las estrechas calles de Benarés están continuamente llenas de muchísimos peregrinos que van de los templos al río, o que paran en los bazares, donde pueden encontrar flores, ofrendas votivas y recipientes para transportar el agua sagrada.

Durante cinco kilómetros, a lo largo del río, se hallan altas escalinatas cuyos peldaños se llaman "ghat". En realidad son terrazas especiales sobre las que arden las piras para los muertos cuyas cenizas son lanzadas al río.

A todas horas, pero especialmente por la mañana, los fieles realizan el baño ritual; algunos lo hacen desnudos, otros se meten en el agua vestidos. Bajo grandes sombrillas de paja, sobre los escalones o en las terrazas, los santones oran o meditan, entre el bullicio incesante de toda clase de gentes.



Jaipur, la ciudad rosa

Como una ciudad de fábula, Jaipur creció en una vasta extensión llana, por el deseo de un príncipe que quiso una nueva capital y estudió los planos, creando una gran carretera de la que salen otras en ángulo recto. En una de las encrucijadas se eleva el palacio de los Vientos, donde el aire, pasando a través de los agujeros de las ventanas, produce modulaciones sonoras.

En el patio de uno de los palacios, el príncipe hizo construir curiosos instrumentos de piedra y de mármol para la observación astronómica por la que se apasionaba. El color rosa, con todos sus matices, se empleó para pintar todos los edificios de esta ciudad única en el mundo.

Jaipur: Palacio del Viento (arriba). Por el color dominante en sus edificios, Jaipur es llamada «la ciudad rosa» (abajo). En el vestido nacional indio, el turbante es el símbolo de la posición social (a derecha).



La gran Mezquita de Delhi, una de las mayores del mundo, fue comenzada en 1644. En ella se conservan reliquias de Mahoma.

Aspectos de la India

La religión tiene una enorme importancia en la vida de la India; la más difundidas en este país son el budismo, el induísmo y el islamismo.

Donde prevaleció la religión islámica surgieron magníficas mezquitas con sus vastos patios, estanques, cúpulas y blancos minaretes. La mayor mezquita de la India se encuentra en Delhi. Fue construida en la época de mayo esplendor del Gran Mogol. Es un magnífico edificio rojo sobre el que se alzan minaretes y cúpulas de mármol. En el patio interior, un vastísimo estanque sirve para las abluciones rituales. La hora de la plegaria es muy sugestiva, cuando el muecín, desde lo alto del minarete, hace las invocaciones a Alá.

Contrastan con estos monumentos, elegantísimos por la pureza y sencillez de su arquitectura, los templos hindúes y de la secta jain, sobrecargados de innumerables estatuas que representan divinidades, héroes y animales.

El santuario Jain, de Calcuta, segunda mitad del siglo IX, es un imponente conjunto formado por cuatro templos que se alzan entre lagos, estatuas y jardines floridos.

La isla de Ceilán es uno de los principales países productores de té. Su cosecha requiere m u c h a atención. Las hojas, de diferentes tipos, deben estar separadas porque constituyen diferentes cualidades de dicho producto.

¿Os gusta el té?

Millones de hombres, en todo el Extremo Oriente, consideran el té como su bebida habitual. Por otra parte, anglosajones y rusos son los mayores consumidores de esta bebida conocida y apreciada en cualquier parte.

Hace sólo cien años que la planta del té fue llevada de la China a Ceilán y la India, pero hoy el té cultivado en aquella isla y en el valle del Brahmaputra, constituye una de las variedades más estimadas.

Las hojas secas que llegan hasta nosotros son las de un arbusto siempre verde. Los ojos de las ramitas son despuntados, y allí donde los tallos han sido podados crecen las hojas, que son cosechadas en cuanto alcanzan la dimensión deseada. Al cabo de unos diez días vuelven a encontrarse hojas a punto de ser cosechadas. Las mujeres recorren las hileras de este arbusto recogiendo las hojas en grandes cestas. Algunas variedades son tostadas inmediatamente después de la cosecha, otras se dejan fermentar y secar al Sol y luego son tamizadas para eliminar el polvo. Así se encuentra el té preparado para ser consumido o empaquetado para la exportación.



El té, uno de los mayores recursos de la economía de la isla, se exporta en gran escala.


En las vastas extensiones inundadas de agua, donde se cultiva el arroz en Indochina, los campesinos emplean el búfalo para labrar los campos.

La tierra del arroz

El sureste asiático es la patria del arroz, que representa el alimento principal de los habitantes de esta región. En las grandes llanuras de Indochina, formadas por los deltas de los ríos, el agua crece durante la estación de los monzones e inunda el suelo, depositando un fértil limo y dando a los campos de arroz toda el agua que necesitan.

Luego, antes de la recolección, las aguas se retiran dejando secos los campos.

Los campesinos caminan en largas hileras sobre los estrechos márgenes de tierra que dividen los campos y llegan a sus parcelas, donde, con un trabajo cuidadoso y paciente, siembran y trasplantan, y conservan márgenes y canalillos para la irrigación. Estos hombres viven en chozas escondidas entre palmeras y bambúes. Vistas desde lo alto, estas aldeas, en medio de las llanuras inundadas, parecen pequeñas islas en un estanque, pobladas de insectos, ranas y pájaros acuáticos.


Hasta los niños manejan hábilmente los palillos con los que se come el arroz en oriente.


El cultivo del arroz se realiza sobre todo en las regiones de los deltas.



Esta ciudad, una de las más bellas de Asia, se encuentra junto al río Menam y posee varios centenares de pagodas budistas, de monasterios y suntuosos palacios.

La ciudad sobre el agua

Bangkok, bellísima y característica ciudad, es uno de los más importantes centros comerciales de Asia. Junto a los modernos palacios del barrio europeo y a los puentes monumentales, surgen, esparcidos entre la vegetación tropical, los célebres templos y conventos budistas. Diablos y monstruos alados, finamente esculpidos, ornan los pórticos, paredes y columnatas, brillantes de dorados y taraceas. En todos los templos se ven numerosas estatuas de Buda. La más célebre, es la estatua de oro macizo, de valor inestimable que pesa ocho toneladas.

Pero la parte más pintoresca de la ciudad es la del barrio popular, más allá del río Menam. Forma una verdadera red de canales llamados "klong" que forman curvas en todos los sentidos a través de la ciudad. En estos



Bangkok está cruzada por una espesa red de canales, en muchos de los cuales existen largas hileras de embarcaciones llamadas «sampán», habilitadas como viviendas y comercios flotantes.

La parte más antigua de Bangkok, se eleva sobre palafitos, en los que la población vive muchas veces en casas de bambú.

canales se alzan casas de madera sobre palafitos. Numerosas familias viven sobre juncos amarrados, que son al mismo tiempo vivienda y comercio. En ciertos lugares están tan cerca, que se puede atravesar el canal pasando de uno al otro.

Embarcaciones bajas, con sombrillas coloradas, surcan los canales casi a flor de agua. En las barcas se exponen todas las mercancías de este extraño mercado flotante· frutas, verduras, pescados, telas de todos los colores, sombreros y cestas de junco y chucherías de laca. Las barcas, empujadas por un solo remo, se mueven con gran agilidad.

Las barcas de los turistas extranjeros se cruzan con las de los campesinos llegados de sus tierras con cargamentos de frutas y hortalizas frescas, y con las de los vendedores con sus característicos sombreros en forma de pagoda.



El tek, una madera preciosa

La península de Indochina es una región de colinas, cubierta en buena parte de espesos bosques, pero no obstante tiene vastas llanuras que se extienden en la desembocadura de los ríos. En la selva tropical crece una vegetación variada, con muchas especies de árboles entre los que el más preciado es el tek. Este es un árbol que puede alcanzar varias decenas de metros de altura y tiene grandes hojas, que emplean los indígenas para cubrir el techo de sus cabañas. Su madera es una de las más estimadas porque no tiene nudos, es muy fuerte y, prácticamente, no se pudre en el agua.

Los bosques de tek constituyen una gran riqueza para Indochina. Los gruesos troncos, una vez abatidos, son arrastrados por elefantes.

Antes de abatir el árbol, los indígenas tallan en el tronco un ancho anillo de corteza, para que no absorba más agua de la tierra. Una vez derribado, lo dejan secar durante varios años para que sea menos pesado y pueda flotar en el río hasta el aserradero. Los elefantes sirven como gruas y tractores, ayudando al hombre a llevar fuera de la selva los troncos, que llegan a pesar hasta dos toneladas.

Esta preciosa madera es lanzada al agua del río por donde es dirigida a los aserraderos.

La tierra de las especias

Entre los productos más preciados que en la antigüedad se traían a Europa de Oriente, se encontraban las especias pimienta, nuez moscada, clavo, canela y jengibre, resinas y lacas.

Cuando los navegantes portugueses y holandeses llegaron a las islas llamadas Indonesia, que se encuentran entre Asia y Australia, descubrieron las plantas que producían las raras y preciosas especias. Algunas de ellas crecían en los bosques, otras se cultivaban cerca de los pueblos. Más tarde, los colonos europeos crearon verdaderas plantaciones de estos preciados productos e importaron a Indonesia plantas procedentes de otras partes del mundo café, tabaco, cacao, palma y coco.

Del Brasil se importaron semillas del hevea, del que se obtiene el caucho. Otra preciosa planta procedente de América del Sur, que se cultiva mucho en Indonesia, es la quinina, el remedio más eficaz contra la malaria, extraída de la corteza de esta planta.

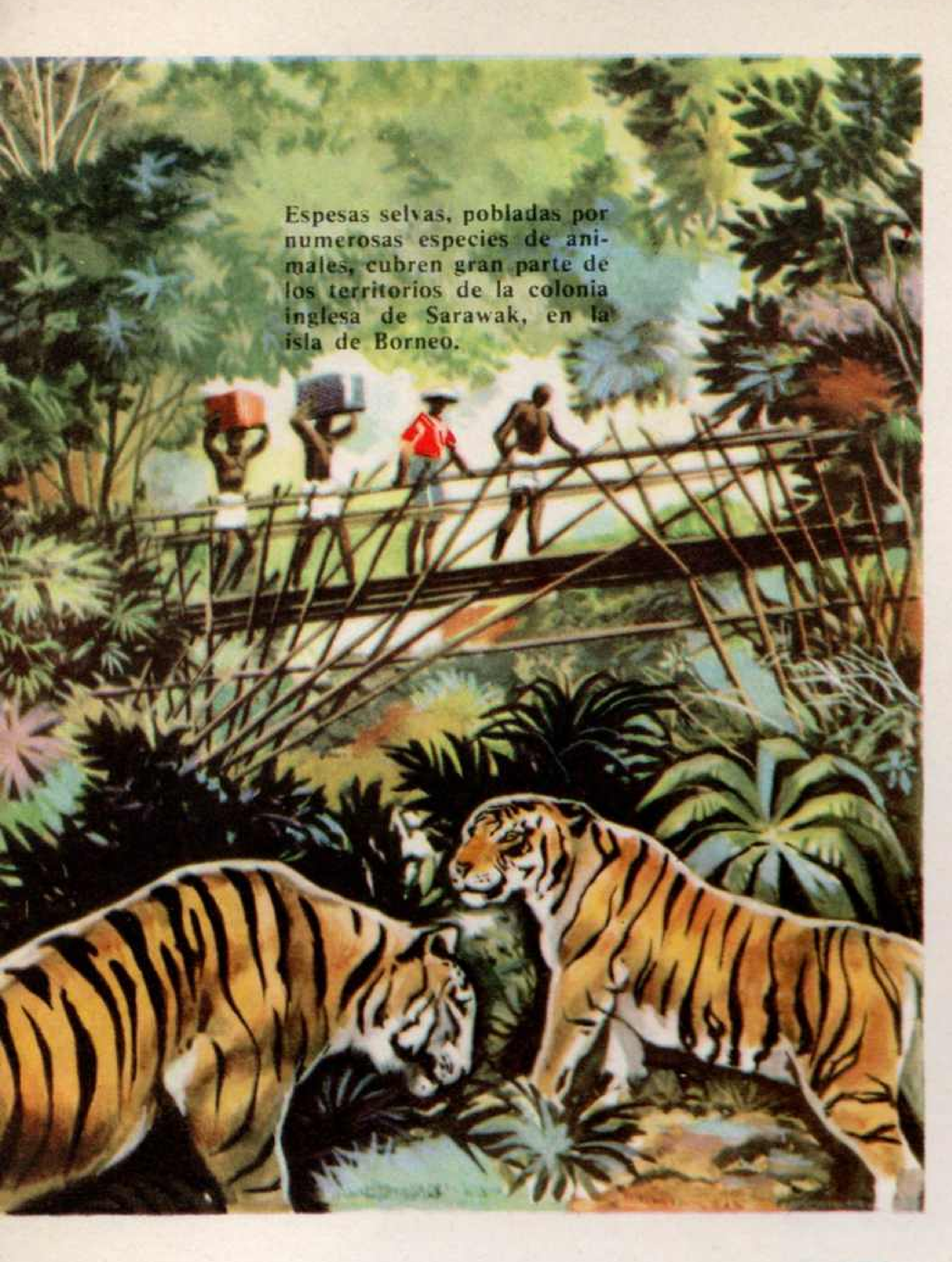


La producción de especias tiene gran importancia en Indonesia. La recolección de la pimienta se hace por medio de escalas, pues ésta es una planta trepadora que se eleva hasta 5 metros.

ABAJO: Secado de los granos del clavo.



La corteza de la canela reducida a polvo, se vende en todo el mundo.



Espesas selvas, pobladas por numerosas especies de animales, cubren gran parte de los territorios de la colonia inglesa de Sarawak, en la isla de Borneo.

Tigres y nenúfares

En las grandes islas del océano Indico y Pacífico, llamadas Indonesia, portugueses y holandeses crearon un imperio colonial para explotar los grandes recursos de aquellas tierras. En Java, Borneo y Sumatra se han edificado modernas ciudades, vastas extensiones de bosques han dado paso a florecientes plantaciones, pero aún hoy la espesa jungla, con sus árboles ciclópeos y fauna tropical, cubre grandes extensiones de aquellas islas. La vegetación salvaje triunfa a poca distancia de las blancas ciudades y de las grandes arterias asfaltadas.

Sobre las perezosas aguas y a lo largo de las orillas aparecen flores de intenso perfume. magníficas orquídeas, rododendros y nenúfares que abren a la fresca caída de la tarde sus blancas y rosadas corolas.

En las cavernas que hay entre las rocas, viven, libres, numerosos tigres. En Borneo, escondidos en la selva, existen aún hombres en estado salvaje.

En la isla de Java existe una lujuriante vegetación debido al clima y a las frecuentes lluvias. En ella se encuentran espléndidos jardines con pintorescos estanques cubiertos de bellos nenúfares.

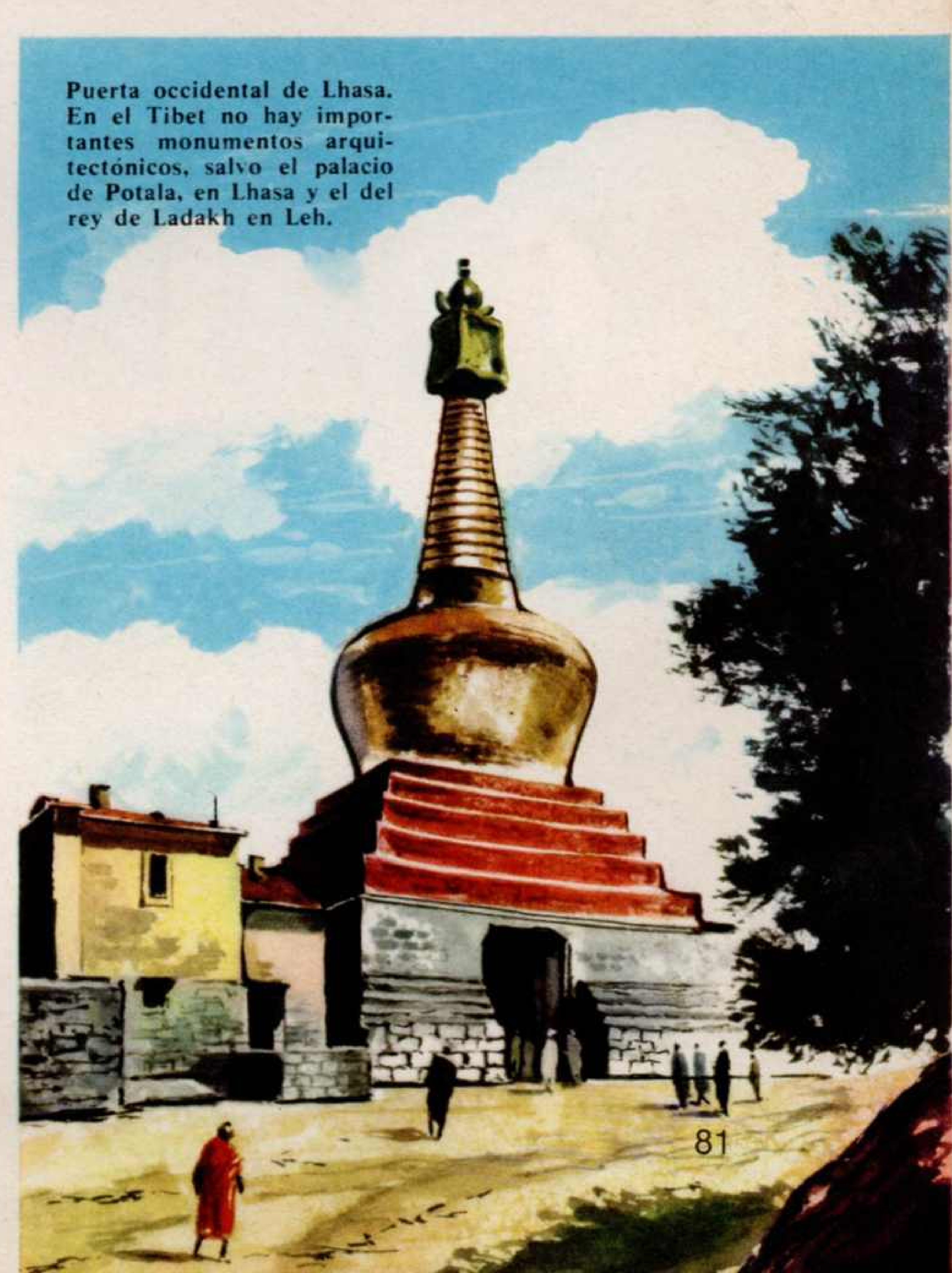
Potala, grandioso conjunto de edificios que se eleva sobre las ruinas de un antiguo monasterio del siglo VII, en un espolón que domina Lhasa.

Una ciudad de monjes

Al pie de las altísimas cimas, entre los valles casi inaccesibles del Tibet, surgen los grandes monasterios budistas, donde los hombres buscan la paz y la contemplación, en la soledad y el silencio. Casi todos los monasterios están construidos en las cimas, a la entrada de los valles o prendidos en las paredes rocosas, dominando el paisaje, como fortalezas o castillos de fábula.

Los monasterios son numerosos y hospedan a miles de monjes, pero la capital religiosa es Lhasa, cerca de la cual se encuentra el de Potala, donde se reúnen los representantes de los monasterios, y donde vive el Dalai Lama.

El Potala es un conjunto de imponentes construcciones que tienen más de tres siglos, especie de fantásticos rascacielos de veinte pisos, construido sobre un espolón rocoso de forma cónica que se eleva sobre el valle en que se encuentra la ciudad de Lhasa. Ciclópeas murallas sostienen las construcciones, a



Puerta occidental de Lhasa. En el Tibet no hay importantes monumentos arquitectónicos, salvo el palacio de Potala, en Lhasa y el del rey de Ladakh en Leh.

Los lamas celebran el comienzo del año tibetano con festejos y danzas rituales, para lo que visten trajes antiguos y se cubren la faz con máscaras.



Monjes tibetanos. El Lamaísmo surgió en el Tibet en el siglo IX, de la fusión del budismo con los cultos y ritos mágicos y las divinidades locales.

las que se llega por largas escalinatas que conducen a las puertas. Rampas y terrazas unen los diferentes edificios. Entre éstos y las murallas exteriores hay grandes plazas.

En el interior de los edificios, largas galerías oscuras conducen a los templos y a las salas. Los locales más importantes están decorados con preciosos frescos y esmaltes; en algunos de ellos se encuentran ricas bibliotecas con rollos de antiguos pergaminos.

El cabeza visible del Tibet es el Dalai Lama, venerado como encarnación de la divinidad, máxima autoridad política y religiosa.

Arrodillándose e inclinándose, los monjes hacen girar el "molino de las plegarias", especie de rodillo de madera en el que se han inscrito invocaciones y fórmulas sagradas.

Los lamas son célibes, llevan la cabeza afeitada, manto de púrpura y birrete rojo y amarillo. Se dedican a la meditación y al estudio y celebran complicados ritos y ceremonias en honor de la divinidad. Durante las frecuentes fiestas, tienen lugar danzas rituales.

La parte superior de la Gran Muralla, de cerca de 4 metros de ancha, es una verdadera carretera, que recorren los turistas que van a admirar este gigantesco monumento del antiguo poderío chino.

La muralla milenaria

Hace muchos siglos, China se encontraba expuesta a las invasiones del norte. En los puntos más expuestos surgieron fortines y bastiones, hasta que un emperador decidió unirlos todos con una muralla ininterrumpida. Así se elevó la Gran Muralla.

Primero se construyeron dos macizos muros laterales de unos 7 u 8 metros de altura, más anchos en la base; luego se rellenó el espacio que había entre ellos con arcilla, pedrisco y escombros; todo este material fue apisonado y recubierto de ladrillos y piedras cuadradas.

La parte exterior de la muralla tenía almenas para el tiro de los arqueros. A intervalos se elevaban torreones y fortines macizos para protección de los defensores. En los puntos más expuestos, el espesor de la muralla se doblaba durante decenas de kilómetros.

Hoy en día la Gran Muralla no tiene ya valor como defensa.



Un tramo de la Gran Muralla, con una torre de guardia. Esta enorme construcción fue edificada para defender a China de las incursiones de las tribus nómadas de la estepa.

El palacio de la Suprema Armonía fue construido en 1400. A él se llega cruzando puentes de bellas balaustradas con hermosas columnillas y calles de mármol.

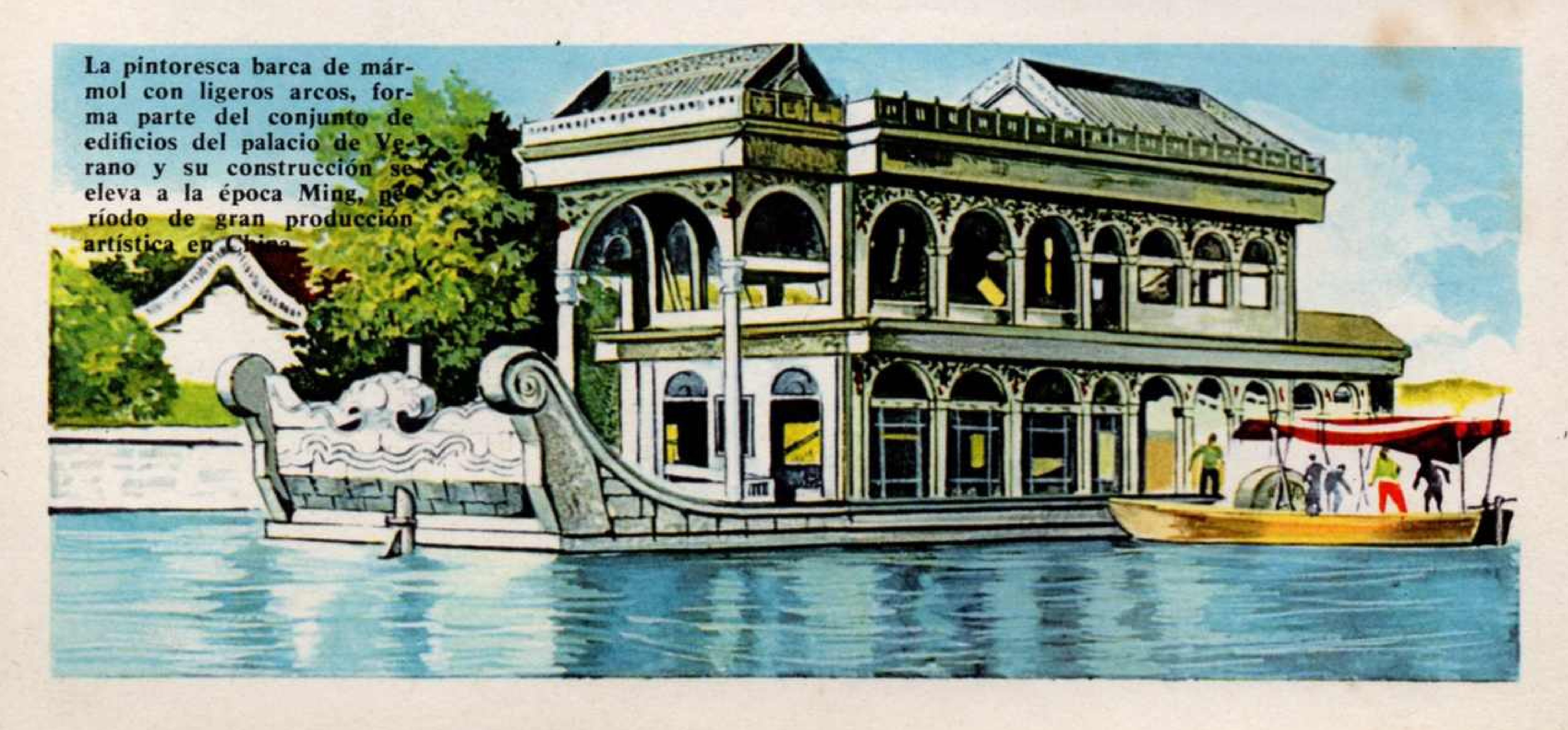
Pekín, capital antigua

Entre las grandes ciudades chinas, Pekín es la que ha conservado mejor el carácter de la antigua China. Las otras muestran, en mayor o menor grado, la influencia extranjera.

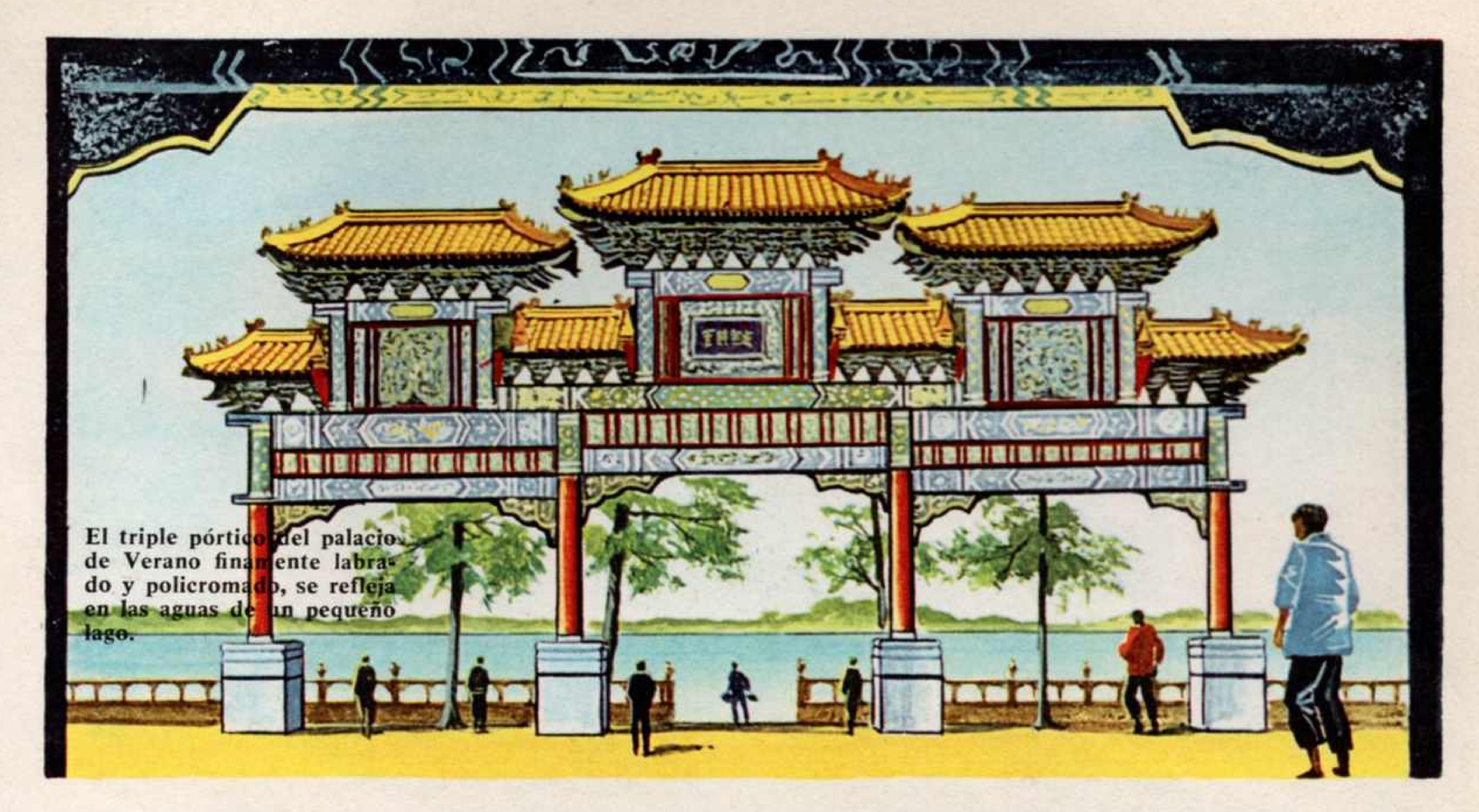
El plano de esta ciudad se remonta al siglo XIII; alrededor de la ciudad tártara, que es la parte más antigua de Pekín, los barrios se unen por largas calles que se entrecruzan en ángulo recto; de éstas parten los callejones que conducen a los barrios aislados.

Pekín se eleva en medio de una gran llanura cerrada en lontananza por un arco de hermosas colinas. En la ciudad vieja las casas son casi todas de una planta, con paredes cerradas y compactas, interrumpidas de vez en cuando por algún portón. Puertas y ventanas se abren hacia el interior, sobre el patio con árboles o cuidado como un jardín.

En el centro de la ciudad tártara, circundada de altos muros rojos, se encuentra la "ciudad prohibida", residencia de los emperadores, con palacios de magníficos techos, tem-



La pintoresca barca de mármol con ligeros arcos, forma parte del conjunto de edificios del palacio de Verano y su construcción se eleva a la época Ming, período de gran producción artística en China.



El triple pórtico del palacio de Verano finamente labrado y policromado, se refleja en las aguas de un pequeño lago.

plos y lagos. Durante siglos esta "ciudad" en la ciudad, estuvo rigurosamente prohibida a las gentes modestas, y cerrada, incluso, a la vista.

Sus edificios son de arquitectura riquísima y de gran fantasía. Numerosos son los riachuelos cruzados por elegantes puentecillos, los lagos y estanques cubiertos de flores de loto.

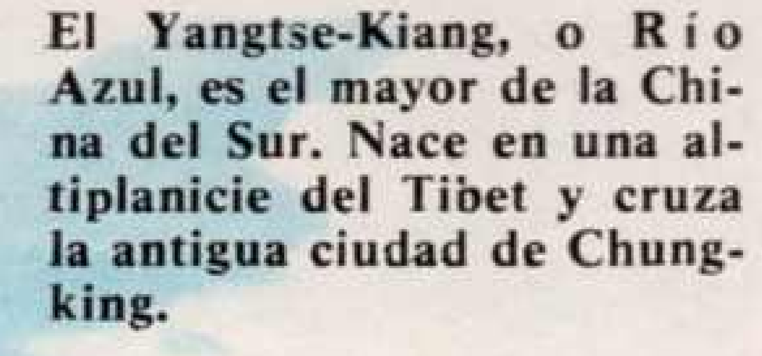
Frente al palacio imperial se ensancha una inmensa plaza cruzada por un sinuoso canal sobre el que se curvan puentes de mármol blanco. Las entradas de los palacios, templos y patios, están ornadas de animales de bronce dorado.

Columnas recubiertas de laca roja sostienen los techos superpuestos y revestidos de tejas de mayólica doradas, verdes y azules.

Al fondo de una larga avenida poblada de árboles, hay uno de los edificios más célebres de este país: el templo del Cielo, formado de tres cúpulas redondas superpuestas y rodeado de grandiosas balaustradas de mármol.

El templo del Cielo, con techos de brillantes tejas azules, fue construido en el período Manchú. En él, emperadores y mandarines pedían a los dioses buenas cosechas.

Muy a menudo los ríos chinos son surcados por las embarcaciones llamadas juncos, que sirven de viviendas y también para el transporte de mercancías.



El Yangtse-Kiang, o Río Azul, es el mayor de la China del Sur. Nace en una altiplanicie del Tibet y cruza la antigua ciudad de Chungking.

Vida y muerte de los ríos

Los dos mayores ríos de China, el Amarillo y el Azul, nacen en las altas cordilleras del Tibet. El Amarillo pasa a través de desnudas colinas de arena amarilla, y a ello debe su nombre. Cuando llega a la llanura discurre lento y sus aguas depositan las tierras que arrastran. De este modo, a través de los siglos, el nivel del río ha subido en relación con la llanura. Los chinos han construido márgenes en las orillas, pero cuando llueve y se hincha el caudal, el río destruye, rompe los diques y barre casas y cosechas.

El río Azul es la mayor arteria fluvial de China y también se halla sujeto a grandes crecidas; pero es más largo y profundo y puede verter sus aguas en los lagos y canales construidos para el riego, que lo flanquean. El río es remontado por numerosas embarcaciones durante centenares de kilómetros.

Las llanuras del río Amarillo y del Azul, son las más pobladas y fértiles regiones de China.



Los jardines japoneses son famosos por la belleza de sus plantas y por la artística disposición de sus céspedes ondulados, de los pabellones de té y de los caminitos muchas veces cubiertos de anchas piedras llanas.

Jardines japoneses

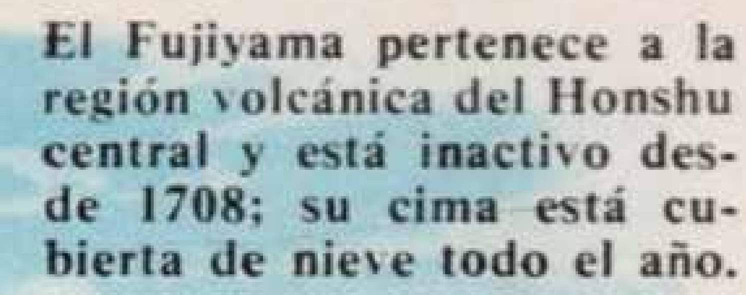
El Japón es una nación moderna que ha alcanzado un gran desarrollo industrial, donde las plantas son cuidadas y respetadas con cariño.

No hay casa japonesa, aunque sea modesta, que no tenga su jardín por pequeño que sea. En todos se busca reproducir un paisaje natural, por lo que no falta nunca en ellos el agua y las rocas, junto con los árboles y las flores. Cada piedra ha sido escogida con cuidado, estudiando su forma y colocación. El agua es conducida formando pequeñas cascadas y lagos, de los que emergen islotes de musgo.

El arte paciente de los jardineros japoneses sabe crear paisajes de lagos, montañas y bosques en miniatura. Quien no puede tener otra cosa, posee una gran fuente donde crecen árboles enanos de tipo diferente, con guijarros y musgo: un microscópico jardín en una habitación.

La linterna de piedra, que sirvió para iluminar el jardín, y el depósito de agua, también en piedra, son elementos tradicionales, ahora decorativos, y se encuentran en los jardines japoneses.

La región de Hokkaido oriental forma parte de una faja volcánica de la que forman parte lagos formados en los cráteres, como los del monte Akan. En esta zona se encuentran todavía muchos volcanes activos.



El Fujiyama pertenece a la región volcánica del Honshu central y está inactivo desde 1708; su cima está cubierta de nieve todo el año.

Volcanes

El cono regular del Fujiyama, con la cima siempre cubierta de nieve, aparece en todas las vistas convencionales del Japón. Este es el monte más alto del Japón y el más célebre de los numerosos volcanes que constelan el archipiélago nipón.

Algunos de estos volcanes, apagados hace tiempo, con amplios cráteres, se han transformado en lagos pintorescos, cubiertos a veces de hermosa vegetación; otros están todavía en actividad y lanzan columnas de humo por sus cráteres.

Estos volcanes explican los frecuentes terremotos que conmueven periódicamente las islas del Japón. Los tifones son otra continua amenaza para las islas más meridionales de este país, que se desencadenan al comienzo del otoño. Lluvias torrenciales acompañan los torbellinos de viento; ríos y torrentes, bajo la avalancha del agua, se desbordan e inundan las tierras.

Casas en el Japón

Las casas del Japón son diferentes de las de cualquier otro país. En general son casas de una sola planta con jardín, aunque sea minúsculo, cerrado por un seto. En el interior están divididas por paredes corredizas de madera y papel de arroz. De los mismos materiales se construyen las ventanas que dan sobre el jardín.

El mobiliario está reducido al mínimo: bajas mesitas con lacas rojas y negras, armarios y alacenas empotrados. En las paredes, en una especie de nichos, se encuentran suspendidas algunas esterillas pintadas; nunca faltan flores dispuestas con un arte refinado, que es una verdadera escuela para componer ramos. Blandas esteras cubren el pavimento de todas las habitaciones.

No todas las casas japonesas tienen el mismos aspecto. En las grandes ciudades existen barrios muy modernos con edificios de estilo occidental, que deben su desarrollo a la industria siderúrgica, mecánica, química, textil y de la cerámica, muy florecientes.



Las casas tradicionales japonesas son sencillas y elegantes. Construidas con madera, tienen una sola planta y están rodeadas de un jardín cuidado esmeradamente.

Esta habitación está formada por paredes corredizas de papel que se pueden quitar y poner. El mobiliario está compuesto de una sola y baja mesita de sándalo y laca y de cojines que sustituyen a las sillas.

La selva siberiana

Entre la gélida tundra que se extiende al sur del océano Artico, y las interminables llanuras esteparias y desiertas del corazón de Asia, inmensas selvas oscuras y silenciosas cubren el norte de esta parte del mundo. Es la "taiga" siberiana que se extiende cientos y cientos de kilómetros con su espesa vegetación de coníferas y abedules. En esta región de inmensa soledad, la vida se agrupa en las orillas de los ríos y a lo largo de los ferrocarriles. Aquí el invierno es más frío aún que en la tundra, por su lejanía del océano, pero el verano es más caluroso. En las proximidades de la selva viven los descendientes de las tribus nómadas.

La taiga ha sido siempre una inagotable reserva de madera. Los árboles abatidos son cargados sobre una especie de trineos arrastrados por tractores hasta el río más próximo, donde el agua los llevará hasta el aserradero o hasta una de las raras estaciones de ferrocarril. Pero hace algunos años que las cosas comienzan a cambiar. Máquinas modernas comienzan a llegar al corazón de la selva: sierras eléctricas y tractores, sustituyen a los brazos del hombre. Para explotar las minas de oro y de carbón que se encuentran en el subsuelo de la floresta, se abren claros en la espesura de la taiga, se abaten árboles, y surgen modernísimas ciudades.

Para aprovechar las grandes riquezas del subsuelo siberiano se han creado ciudades, grandes centrales eléctricas y nuevas vías de comunicación.



Trineos tirados por resistentes caballos, cruzan la selva siberiana cubierta de nieve durante los largos meses de invierno.

Indice analítico

A

B

C

CH

D

E

F

G

H

I

J

K

L

M





